862.8
T2553a
v.13
no.5

El Hijo Pródigo

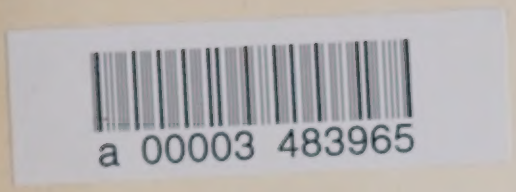
Cancer y Velasco

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T2553a~~
~~v.13~~
~~no.5~~


a 00003 483965

This book must not be taken from the Library building.

C 129. *N.67.

COMEDIA FAMOSA.

EL HIJO PRODIGO.

DE TRES INGENIOS.

Concer, Matos y Moreto?

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Liberio el Pròdigo.	** *Lidio su hijo.*	** *Falsin vejete.*	** *Desidia criada.*
Experio, segundo Galàn.	** *Silvio criado.*	** *Celia Dama.*	** *Flora, y Felicia.*
Prudencio, viejo.	** *Capricho gracioso.*	** *Sirena Dama.*	** *Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Liberio, y Capricho de camino, y Celia deteniendole, y èl enojado.

Lib. CAnsada muger por Dios!
Cel. Liberio, buelve à mirarme.
Lib. Celia, quieres no cansarme?
pues dexanos à los dos.
Cel. Que no te obligue amor tanto!
Lib. Antes mi enojo provocas.
Cel. A què peñas, à què rocas
no enterneciera mi llanto?
Capricho, èl lo harà por ti,
tenle, si yo no le obligo.
Capr. Cella, como so su amigo,
no querrà hello por mi.
Cel. Ruegale tu, pues te diò
con èl la suerte mas mano.
Capr. No vès, que estò muy galano
para ir à rogalle yo?
dexale en fin, Cella, y trata
de irte, mi consejo toma,
que al fin hemos de ir à Roma;
para vèr si es roma chata:
ya su padre por entero
toda su herencia le ha dado,
y nos imos de contado,
como ha contado el dinero.
Cel. Pues què en Roma puede aver,
que le hace olvidar mi amor?
Capr. Celia, siempre fue mijor
aquello que està por vèr:
à vèr el mundo nos vamos,
que es un señoròn, y habralle;
què hemos de her sin visitalle,
tan galanes como estamos?
verèmos si son allà
los hombres como acà semos,
y all Emperador verèmos,
que nos le pintan acà
con unas patas tan sin
medida, que es cosa llana,
que no ay en una sabàna
para helle un escarpin.
Verèmos en concrusion
las Matronas, que si agora
de mi alguna se enamora,
cata à Capricho Matron.
Estas si, y no Pastorotas,
que ensenan arremangados
dos zancajos collorados,
que parecen pies de sotas.
Lib. Capricho, què te detienes,
veme à sacar el cavallo.
Capr. Volando vò como un rallo,
Cella, en vano à llorar vienes,
no le tiens que podricar,
que oy imos à ser Matrones,
y aunque le hagas mas salmones,
no nos ha de inquillotrar. *vase.*
Cel. Es posible que te has de ir
sin oìr à quien te adora?
Lib. Celia, dexame, y dì aora
quanto tienes que decir.

Cel. Ay amado Liberio! quien pudiera
decirte mi amor todo sin cansarte!
pero dirè una parte,
que aunque menos dixera,
si eres hombre capàz de enternecerte,
menos bastàra, si, para vencerte.
No sabes que te adoro, y que mi tio
para tu esposa me criò à tu lado,
y siempre con cuidado
te amè de dueño mio?
Mio; mas no quisiera que lo fueras,
porque mi misma estrella no tuvieras.
Pero en fin, si mi amor has conocido,
què finezas en mì no has despreciado?
què afectos no ha buscado
mi corazon perdido,
hasta llegar yo misma à aborrecerme,
para seguir tu gusto en no quererme?
Testigos son las plantas, que lograron
tal vez la vida, que los llantos mios,
testigos son los rios,
que tal vez desearon
de mis ojos las dos continuas fuentes,
para ensobervecer à sus corrientes.
Apenas en el tierno arbol cabìa
tu nombre, quando amante lo gravaba,
todos dèl los llenaba;
y quando le escrivìa,
creced, creced decìa, ò plantas bellas,
llevad su dulce nombre à las estrellas.
Todo esto en fin desprecias, y te alejas
de Egypto, de tu Patria, y quié te adora?
en què te ofendo aora?
por què ingrato me dexas?
mas què pregunto, quando sè mi suerte?
Basta quererte yo para perderte;
pero ya que te pierdo, y ya que el hado
me tiene à tantos males destinada,
dime si soy culpada
yo en tu despecho ayrado,
q̃ es el consuelo de una pena ardiente,
sabe que se padece injustamente:
injuriate mi amor con obligarte?
ofendete mi fe en obedecerte?
es delito quererte
por dicha, ò adorarte?
mas no serà delito, no, por dicha,
seràlo en mì sin duda por desdicha.
Pues si no desmerece mi hermosura,
mi honesto amor tampoco desmerece,
llevame pues, y crece
mi dicha, y mi ventura,
llevame, y no me dexes en tal calma,
porque se vaya el cuerpo con el alma.
Sirviendote irè yo, y pondrè la boca
donde tu pie velòz ponga la planta;
mas si congoja tanta
tu crueldad no revoca,
ni mis afectos mueven tus enojos,
las lagrimas te muevan de mis ojos.

Lib. Dexate ya de cansarte,
pues si puedo responderte:
Celia, yo no quiero verte,
mira si querrè llevarte.
Mi hermano no te enamora?
vea el que injusto parece,
que ames à quien te aborrece,
despreciando à quien te adora.

Dent. Capr. Dexeme ir, valgalle el diabro.

Dent. Silv. Mi señor llama, Capricho.

Dent. Prud. Buelve, buelve.

Capr. Ya yo he dicho,
que no quiero, bien claro habro.

Sale Prudencio, Lidio, y Silvio.

Prud. Donde està Liberio? donde?
valgame el Cielo! què es esto?
pues irte quieres tan presto?
no me hablas, hijo? responde.

Cel. Prudencio, tio, señor,
èl sin remedio se và,
y mi triste vida està
pendiente de su rigor.
Detenle, ò yo he de morir.

Prud. Pues hijo, ayer me pediste
tu hacienda, y la recibiste,
y oy luego te quieres ir?
El Alva apenas despierta
al avàro labrador,
quando tiene ya tu error
la prevencion à la puerta?
Bañadas las canas mias
en el llanto de mis ojos,
no han podido à tus antojos
quitar las locas porfias!
Dexas à tu viejo padre,
que te ama, alhaga, y estima,
la fe amante de tu prima,
y el dulce amor de tu madre!

Mi

RBC/NcU

Mi amparo quieres dexar,
y en tu prima la virtud!
dime, assi tengas salud,
què te lleva à despeñar,
para estarse ella florida,
siempre te và assi engañando,
y te dexarà en robando
toda la flor à tu vida:
buelve, hijo, en ti à ver tu mal;
y pues mis lagrimas son
cristal, que dà el corazon,
mirate en este cristal.

Lib. Padre, à esto me han obligado
vuestros consejos prolixos,
que no se alhagan los hijos
con estilo tan cansado.
Si oyendo el consejo os dexo,
por llegarle à aborrecer;
como me quieres bolver,
con darme aora un consejo?
Quando desvocado vuela
fiero el bruto sin templalle,
es buen modo de paralle
irle metiendo la espuela?
Yo tengo vuestro regalo
por violencia, y por rigor,
que aun el regalo, señor,
por obligacion es malo.
Siempre fue dulce el vivir,
y son serlo, es cosa clara,
que si à vivir se obligàra,
se apeteciera el morir.
Mi hacienda gastar intento,
mal, ò bien; que mas codicio
voluntario un precipicio,
que un descanso tan violento.

Prud. Pues hijo, no advertiràs,
que Experio, un joven, à quien
quieres tu seguir tambien,
no bolviò à Egypto jamàs,
y en Roma vive perdido,
donde su patria le ignora?

Lib. Imitarle quiero aora,
que aunque no le he conocido,
sè que allà cobrando està
fama en riqueza, y poder;
yo, pues, le he de ir à exceder,
aunque mas me canses ya.

Prud. Te canso (ay juventud loca!)
que mi boca te dà enojos;
pues yo hablarè con los ojos,
si te canso con la boca.

Lid. Padre, mi hermano se và,
à ver mundo se ha inclinado,
no te affixa esse cuidado,
que contigo quedo acà.
Porque yo te assisto, estàs
conmigo siempre impaciente,
y èl, porque es desobediente,
contigo merece mas.

Prud. Ay Lidio, que el corazon,
aunque bien me persuades,
se divide en dos mitades,
que vuestras dos vidas son!
Segun lo dispuso Dios,
bien podrà vivir sin mi
cada mitad de por sì,
mas yo no sin todas dos.

Hacen una seña dentro con una corneta.

Lib. Este es Capricho, y me llama:
ea, padre, à Dios, que es tiempo
de partirme. *Prud.* Ay hijo mio!
te vàs? pues echame al cuello
los brazos, y quiera Dios,

Abrazale, y dice teniendole abrazado.

que se logren tus deseos:
repiteme, hijo, el abrazo,
por si este fuere el postrero.
No huyas el rostro del llanto
de mis ojos, que antes quiero,
por si despues te pesare,
que lleve, porque sea menos
el cargo de tu delito,
de las lagrimas que vierto,
anticipadas algunas
à tus arrepentimientos. *Dexale.*
Vete en buen hora mil veces,
mil veces: solo te ruego,
que te acuerdes de escrivirme,
quando tu allà: ay que no puedo
hablar! que el llanto me impide
las palabras, no es extremo,
sino que ir à acompañarte
quiere el corazon, y en estos
pedazos partido sale,
viendo que no puede entero.

Lloran entrambos.

Ay hijo del alma mia!

767593

Cel. Ay querido ingrato dueño!
Liber. Padre, no lloreis assi;
prima mia, advierte, que esto
de mi hermano ha sido gusto:
si èl te dexa, yo te quiero.
Cel. En vano, Lidio, me obligas,
quando yo adoro à Liberio.
Tornan à tocar la corneta, y sale Capricho en un matalote rediculo, y un cavallo enjaezado, que saque un mozo del diestro por el patio.
Capr. Ya estàn aqui los cavallos
con los diabros, que yo vengo
de medir tres veces ya,
lo que ay del rocìn al suelo.
Mas mollido que un colchon
traygo ya el assentadero,
y pior es, que parece
que el dolor està de asiento.
Lib. Padre, hermano, prima, à Dios.
Prud. Pues su bendicion el Cielo
te dè aora con la mia:
à abrazarte (ay triste!) buelvo:
no te cansen mis finezas,
hijo mio, que ya veo,
que està mi amor muy prolixo,
pero mas lo està el tormento.
Vè à tu prima, y à tu hermano,
y abrazalos con respeto,
por muger, y por mayor;
y à Dios, à Dios, que si espero
à verte partir, serà
partirme de un golpe el pecho. *vase.*
Lib. Ea, hermano Lidio, à Dios.
Lid. A Dios, hermano Liberio,
à consolar à mi padre
voy, prima, que algun mal temo
de su dolor, vence el tuyo,
pues yo à adorarte me quedo. *vase.*
Lib. Celia. *Cel.* No, no te despidas,
llevame, querido dueño,
contigo, adonde tu fueres.
Lib. Què impertinentes afectos!
quedate, que estàs cansada.
Cel. Llorando mi hado siniestro.
Capr. A Dios Cella, Llidio, y Silvio,
à Dios ajito; esto es hecho,
à Dios casa, à Dios bodega:
por Dios es verdad, que llevo
sobre el corazon tu vino;
à Dios, pues tambien os dexo
mozas de ajito, y de ajazo,
quando os dais con el unguento.
A Dios muchachos, muchachas,
y à diabros, viejas, y viejos,
qui imos à Roma por todo,
y sin nada bolverèmos.
Lib. Sigueme aprisa, Capricho.
Saliendose del patio.
Capr. Si no cayo, esso vò haciendo.
Cel. Aguarda, Liberio, aguarda. *vanse.*
Dentro Lib. Ya no bolverà Liberio;
à Dios patria, y à Dios todos.
Cel. Esperame, ingrato dueño:
Liberio, espera, (ay de mi!)
que antes parece que aliento
à tu curso con el ayre
de mis suspiros el vuelo.
Buelve, cruel, buelve, buelve;
ò responde à mis afectos,
tèn tanta piedad siquiera,
como de esse monte el hueco;
pues à mi voz conmovido,
lastimado à mis afectos,
siempre que Liberio digo,
buelve tu nombre en los ecos.
Silv. Señora, en vano te afliges.
Cel. Ayuda, Silvio, à mis ruegos:
Buelve (ay de mi!) que no llegan
à tu oìdo mis desvelos,
porque aunque son tan pesadas,
lleva mis voces el viento.
Plegue al Cielo, ingrato amante,
que te dè muchos contentos,
que maldecirte indignada
es tirar flechas al Cielo,
que en mi buelven à caer,
si caen en ti, que es lo mesmo.
Mas como templo mis ansias?
como mis congojas templo?
Liberio ausente, y yo viva,
èl se và, y yo tengo aliento?
O pesia el dolor cobarde!
remisso, tìmido, ò cuerdo,
que se consuela en la quexa,
sin anhelar al remedio.
Seguirle quiero arrojada
por dudas, penas, y riesgos:

Liberio, tras ti và Celia
tu esquiva planta siguiendo:
Silvio? *Silv.* Señora, què intentas?
Cel. Seguir su esquivèz intento,
si tu que has sido à mis males
siempre el mas fixo consuelo,
no quieres verme morir,
desesperada te ruego
que me acompañes. *Silv.* Què dices?
Cel. A esto està mi amor resuelto,
disfrazada he de seguirle,
no repliques, que primero
del pecho infelice mio,
à tanta violencia abierto,
permitirè que me arranquen
el corazon, vital centro
del alma, que yo desista
de los peligros que emprendo.
Vèn conmigo. *Silv.* Escucha, aguarda.
Cel. Nada escucho. *Silv.* Es error ciego.
Cel. Es menos mal. *Silv.* Qual es mas?
Cel. Morir aqui sin remedio.
Silv. Pues resuelta ya tambien,
yo à mi pesar me resuelvo. *Vanse.*

Sale Falsin vejete, y Experio mal vestido, y Desidia echandole de una puerta.

Exp. Tente, Desidia, escucha, pàra un poco.
Desid. No ay que esperarle mas, vayase el loco,
que ya està dèl cansada mi señora.
Dentro Sir. Echadle de aqui luego.
Exp. A quien te adora
dàs este pago al fin! *Falf.* Boba es la niña,
por Dios que se ha cerrado de campiña.

Vanse, y cierran la puerta.

Exp. Què esto se use en el mundo, justos Cielos!
assi pagas, tyrana, mis desvelos,
despues de aver rendido à tu belleza
mi juventud, mi amor, y mi riqueza!
siendo siempre de ti mal satisfecho,
vizarro amante, y liberal mi pecho.
Ingrata, falsa, fiera, assi me arrojas,
tan desnudo, y vestido de congojas?
pero como pudiera en tanta duda
conocer la verdad sino desnuda?
En esta noche tenebrosa obscura,
quando mi loca ceguedad segura,
sin prevencion me tiene, y engañado,
hacienda, honor, y vida me has quitado.
De noche, aora, al fin de tiempo tanto,
me despides assi? mas no me espantò;
que si encubrir tù error tu accion procurà,
bien necessaria es noche tan obscura.
El Sol, què blancas perlas atesora
en los alegres llantos del Aurora,
que yo no te ofreciesse, y de tu planta
sin desdèn la subiste à tu garganta?
y si tal vez te coronò pendiente,
mas pendiò en mi deseo, que en tu frente.
Què esmeraldas, rubìes, y diamantes
no te di con afectos mas constantes,
à fin de que en tu rostro colocados
lograssen sin desvelos mis cuidados?
Tus ojos, y tu boca juntò à ellos
la vanidad gustosa de vencellos;
y todo esto con tanta vizarrìa,
y tan galàn afecto, que podia
obscurecer mayor en la grandeza
la liberalidad à la riqueza.
Repita al Cielo tu delito el labio:
mas no, mia es la culpa deste agravio;
porque si el beneficio te hace ingrata,
pues sin èl no lo fueras, y à quien trata
tu pecho de tu engaño dàs indicio,
la culpa es de quien hizo el beneficio.
Falf. Amigo Experio, à vos os han dexado
en puribus par diez, mas bien mirado,
no es lo peor, que en puribus, y en cueros
no os dexaràn assi los taberneros.
Exp. Despues que me truxiste tu engañado
forastero à esta casa, en que he dexado
hacienda, edad, y honor, burlas me dices?
tu has tenido la culpa. *Falf.* Tu desdices
el cargo, pues si el caso te condena,
siempre es la culpa de quien es la pena.
Ex. Tu engaño à aqueste error me à cõducido.
Falf. Què engaños, si en regalos has vivido
mientras durò el caudal? tu luz apuras,
faltò el aceyte, y te quedaste à escuras:
que te desechen, no es error tan ciego,
que el limon exprimido amarga luego.
Busca caudal, que aunque despues te vengas,
cargado de años, y mas faltas tengas
que preñada, seràs mas recibido,
que pariente que de Indias ha venido.
Exp. Mi error seguir no quiero de esse modo,
sino servir de exemplo al mundo todo,
publicando su engaño por venganza
de mi agravio, y castigo à su mudanza:

se-

ſepan ſu engaño quantos le ignoraren,
q̃ à voces le publìco à los q̃ entraren. *vaſe.*
Falſ. Eſtè quiere morir, pues entre tantos
peſares, và diciendo el ſepan quantos:
èl và bien deſpachado, aſsi viniera
otro como èl aora, que truxera
bien que gaſtar, que al fin es provechoſo,
aunque conmigo no ande generoſo,
que el agua al arcadùz adonde viene,
le humedece, ſi en èl no ſe detiene.
Dentro Liber. Ata, Capricho, aì à un lado
los cavallos de los dos.
Salen Liberio, y Capricho.
Capr. Ya los ato, que par Dios,
que yo eſtoy ya mas atado.
Liber. Por mas que el luciente coche
del Sol quiſimos ſeguir,
nos faliò ya à recibir
la obſcuridad de la noche.
Falſ. Eſtos foraſteros ſon.
Capr. Valate el diabro por trote
dell infernal matalote,
ſino tiene un zancarron,
ò eſpinazo, que à un compàs
albarda, y calzon calando,
me viene comonicando
ſus fraquezas por detràs.
Què agudo eſprito, y ſotìl
tienen el comonicar,
pues me ha dicho ſin parar
agodezas mas de mil.
Viendo donde andaba yo,
porque no me dieſſe enojo,
lice mil veces del ojo,
pero non me aprovechò;
porque aunque ya ſe fue, ſiento
que de la converſacion,
para un mes en concruſion
dexa callente el aſsiento.
Liber. A un llorar no acabaràs
de dàr con tu cuento enfado.
Capr. Señor, que mas acabado,
ſi ya yo lo dexo atràs.
Liber. Tanto es del mal el exceſſo,
que de hablar en èl no ceſſas.
Capr. Pues con menos voces que eſſas
me hizo à mi la mercè el hueſſo;
no vès que el dolor ha ſido
del correr, y como ayrado
me aflige por lo atraſſado
quiere cobrar lo corrido.
Liber. Tu ſiempre eres todo extremos:
dexemos eſſo ya, y vamos,
pues en la Ciudad eſtamos,
à vèr adonde podrèmos
hallar poſada mejor,
que en la que queda el cavallo.
Capr. Eſſo es querer acertallo;
vamos por mueſſo Señor,
que yo traygo de correr
todo oy leguas emportunas,
hambre, de quien en ayunas
à otro eſtà viendo comer.
Liber. Un hombre eſtà aqui, dèl quiero
informarme: hidalgo, oìs?
Capr. Craro es que oirà. *Falſ.* Què decìs?
Liber. Si es que no ſois foraſtero,
hacednos à dos favor
de guiarnos, ſi os agrada,
à alguna rica poſada.
Falſ. Rica? quien ſois vos, ſeñor?
Liber. Soy un hombre, que he venido
à Roma, ſolo por bella,
à gaſtar, y holgarme en ella.
Falſ. Lindamente me ha venido;
pues yo os darè de contado
una, ſi eſſe es vueſtro intento,
donde no ay fieſta, ò contento,
que no olvide alli el cuidado.
Capr. Yo le ſoprico, ſeñor,
nos lleve, donde en el crabo
aya el conejo, y el pabo,
tan gordo como un Prior.
Perdiz con pechuga tanta,
que ſe pueda un hombre ahitar,
y el capon, que ſin cantar,
haga muy linda garganta.
Porque quando ſe bendiga
lo callente, ò lo fiambre,
ſe harte en los ojos el llambre,
primero que en la barriga.
Que eſtando el vientre, aunque fraco,
vacìo, es mi hambre bellaca,
tal, que no ay en una baca
para llenar eſte bazo.
Falſ. Pues Sirena mi ſeñora,
que es una dama nombrada,
la mas bella, y celebrada

que

que ay en toda Roma ahora,
por inclinacion atenta,
que à los forasteros tiene,
al que à ver à Roma viene,
en su casa le aposenta,
donde en mesa, y regocijo
no ay Palacio que la iguale.
Capr. Què mesa? essa es la que vale:
vamos allà, mesa dixo?
ha viejo del Ilalma! *Lib.* Amigo,
guiadnos allà si gustais.
Falf. Ya junto à la casa estais,
venid, señores, conmigo.
Dent. Cel. Tened, traydores, no avrà
quien socorra à un hombre, Cielos!
Lib. Què es lo que escucho! *Capr.* Rezelos
de que yo estò muerto yà.
Lib. Entre la obscuridad veo
un hombre, que sin valor
le siguen tres; què rigor!
en su defensa me empleo.
Capr. Pues yo de aqui hacello puedo;
que libralle yendo allà,
no es gran cosa, mas serà
defendelle yo à pie quedo:
Ea, tenganse. *Falf.* Ala, vea
que no soy yo. *Capr.* Còmo no?
si quiero que lo sea yo,
què importa que no lo sea:
tenganse. *Falf.* Ya estoy tenido.
Capr. Pues no quiero que lo estè:
Ea pues, detenganse;
mas àzia acà viene el roìdo,
pues assi podrè librarme,
si nos embistes aqui.
Ponese detràs de Falsin asiendole.
Falf. Hombre, hombre, què haces de mi?
Capr. Broquèl para cobijarme.
Cel. Huye, Silvio, que mi intento
Suena ruido de espadas, y sale Celia con la espada desnuda, vestida de hombre.
se ha dispuesto bien, los dos
nos serèmos luego. *Silv.* A Dios,
èl logre su pensamiento.
Sale Liber. Huid, villanos; mas aqui
està vano, muera el cobarde.
Falf. Aguarde, señor. *Capr.* No aguarde:
es perro, voto à mi.
Cel. Bien mi industria se ha logrado,
Lib. Dè la espada. *Capr.* Dela èl,
que yo antes darè el broquèl.
Falf. Hombre, estàs endemoniado?
Capr. Calla, que assi te acomodas.
Lib. Muera. *Cel.* Conocedle aqui.
Falf. Mira que me dàn à mi.
Capr. Pues ai me las den todas.
Falf. Señor, que yo soy un pobre,
sueltame, hombre, estàs resuelto?
Capr. Mientras anda el diabro suelto
no os he de soltar pardiobre.
Lib. Capricho? *Capr.* Tu eras? ansi,
señor, como sò encrinado
à reñir como soldado,
quando venir gente vì,
pardiobre con gran despejo
vengo, y la saliva tragò,
y tomo, y prantome, y hago
tronchera de aqueste viejo.
Cel. Generoso Cavallero,
oy me aveis dado la vida.
Lib. La venganza conseguida
vierais, señor, en mi azero,
à no huirme al asistiros;
mas ya decidme quien son
la causa de su traycion,
y quien sois, para serviros,
que aunque yo soy forastero,
natural es el valor.
Cel. Satisfaceros, señor,
à todo, pues gustais, quiero:
Cielos, mi industria ayudad;
dame tu eloquencia, amor,
para que venza al error
de Liberio la verdad. *ap.*
Yo, vizarro Cavallero,
de cuyo aliento, de cuyo
brazo embidioso el temor,
à valor trocar se pudo:
Un joven soy, cuyas partes
generosas no os descubro,
mas que por se del recato,
por lo ocioso del discurso.
Lucindo es mi nombre, assi *ap.*
mi amante industria asseguro,
Fenicia mi Patria, en ella,
de la fortuna en el triunfo,
nacì, sin reconocer,
que era aquello favor suyo.

En

En fin, desatento, y ciego,
siguiendo el violento impulso
de mi loca juventud,
y eligiendo de lo mucho
de mi hacienda lo mas pronto,
que mi engaño juntar pudo,
à Roma vine resuelto,
despreciando los seguros
agasajos de mi padre,
los consejos, los anuncios,
las lagrimas que al venirme
vertieron los ojos suyos.
Entrè en Roma, y la riqueza,
y el desperdicio me truxo
variedad de amigos luego,
ù de enemigos ocultos,
que la ambicion disfrazaban
con sus afectos astutos.
A su adulacion dì el pecho,
à su ambicion el descuido,
obrando ciego à su arbitrio,
gastè sin orden confuso,
el sentido en el deleyte,
el caudal en darle assuntos,
el tiempo en sembrar pesares,
que ya crecidos descubro.
Con el oro los amigos
me iban faltando uno à uno,
y en faltando los mas, ya
que abriò la puerta el discurso,
dixe, con el oro faltan;
mas si advierto, no es mucho,
que al fin, al fin me los lleva
el mismo que me los truxo.
Conocì al tiempo el engaño,
las ceguedades al mundo,
la inconstancia à la fortuna,
el error à mi, y al punto,
como me dexò el peligro,
sin prevenir mas estudios
à la accion, bolverme quise
luego à mi Patria, y de algunos
amigos, que mas constantes
juzguè siempre entre los muchos,
fiè el intento, mas ellos
alevosamente astutos,
solo apurarme esperaban,
y de todos aora juzgo,
que los menos malos fueron,
los que antes fueron injustos.
Pues si era el fin de su intento
uno mismo en todos juntos,
el que mas perseverò
fue el que mas ambicion tuvo.
Resueltos en fin, y aleves,
viendo que el afecto suyo
malograba la esperanza,
que en mi ya obraba el discurso,
que me ausentaba esta noche,
valiendose de lo obscuro
de sus tinieblas, quisieron
quitarme falsos (què insulto!)
con la vida, aquello poco,
que mi advertencia detuvo.
Pero tu vizarro aliento,
que al passo que horror les puso,
les pudo inclinar que llego,
y templando en cada uno,
con el temor la ossadìa,
con el amago el impulso,
con el golpe la fiereza,
de peligro tan confuso
me sacò, dando à sus pies
la ocasion que el pecho tuvo,
por segura ya mi causa
para ponerme à los tuyos.

Lib. Valgame el Cielo! què escucho!
adonde voy ciego, y loco?
pero còmo error tan poco
se atreve à valor tan mucho?
Mas darme este aviso el Cielo
con caso tan semejante
al mio, causa es bastante,
y prudencia mi rezelo.
Mas no es tal, que en la apariencia
para engañar al valor,
siempre se viste el temor
el trage de la prudencia.
Señor, el suceso estraño,
suspenso admirando estoy;
pero dèl mas culpa doy
à vuestro error, que à su engaño.
Vuestra lealtad diò ocasion,
por tanta, à su ceguedad,
y es delito la lealtad
si ocasiona la traycion.

Cel. Miren què bien persuadido
de mi su engaño ha quedado!

ay amor mas desdichado!
Lib. Mas ya què esto ha sucedido,
lo que podrè hacer por vos
es, que conmigo os vengais,
y que desde aqui tengais
mi hacienda por de los dos.
Cel. Aunque me vea de dia,
el disfràz, y la estrañeza
de verme aqui, y su tibieza
assegura mi osadia:
el estado en que me veo
me obliga à aceptar, señor,
este liberal favor,
para tener por trofeo
serviros como criado,
y assi las plantas os beso.
Lib. Alzad, señor, que es excesso.
Cel. A esto os estoy obligado;
mas el favor que me haceis,
à que os advierta me obliga,
que vuestro intento no siga
aqueste error que emprendeis,
porque si à Roma venìs::-
Lib. Tened, solo he de advertiros,
que no he de poder sufriros
consejos. *Cel.* Bien me advertis.
Lib. Amigo, llevadnos luego
donde decìs. *Falf.* Esta es
la casa, seguidme pues. *vase.*
Lib. Vamos todos.
Cel. Tras un ciego.
Sale Exper. De aquella ingrata à la puerta
tres forasteros estan,
si la buscan, no entraràn
sin que su error les advierta.
Lib. Valgame el Cielo! caì.
Cel. Os aveis hecho mal? *Lib.* No.
Cel. Pues advertid, que esto:- *Lib.* Yo
nunca à ilusiones creì.
Cel. Mirad que os avisa el Cielo.
Lib. Esso es imaginacion.
Cel. Mirad que advertencias son::-
Lib. De què, si estoy sin rezelo?
Cel. De que errais. *Lib.* Pues de errar trato.
Cel. Advertid::- *Capr.* Advertid vos,
que mis tripas, juro à Dios,
que estàn tocando à rebato.
Lib. Si mi valor no os alienta,
guedaos. *Capr.* A nunca bolver,
Cel. Ay de tì! que con caer
aun no has caìdo en la quenta. *vanse.*
Exp. Cavalleros, escuchad:
allà se entraron, què hatè?
mas tras ellos entrarè
à publicar su maldad.
Vase, y sale Falsin, y Desidia.
Desid. Es esso cierto, Falsin?
Falf. Como cierto? acà entra aora
mas galàn que el mismo Sol,
y traza de rica bolsa:
ya sube por la escalera.
Desid. A avisar à mi señora
voy, que èl viene à lindo tiempo,
porque en esta casa todas,
al galàn que trae mucho oro
esperando estàn por horas.
Salen Liberio, Celia, y Capricho.
Lib. Hermosa casa! *Capr.* Devina,
de pollida, y olloroſa:
à pastilla de cocina,
alli me diò un tufo de olla,
y ell hambre por las narices
la saliò à buscar golosa;
mas viendo que no habla nada,
se bolviò à entrar por la boca.
Cel. Con la luz repara en mi.
Lib. Capricho, (ay mas rara cosa!)
no vès quanto se parece
à mi prima en la persona
este joven? à los dos
diò el Cielo una misma forma.
Capr. Es verdad. *Lib.* No se parece?
Capr. Como un huevo à una alcachofa.
Lib. Què loco! *Cap.* El talle es el mismo,
y la barriga la propia;
mas manos, pies, y cabeza
me parece que son otras;
mira que dedos aquellos!
Lib. Què dices? *Capr.* Que si lo notas,
se parece en el menudo,
pero no en la pepitoria.
Cel. Aqui importa el desahogo:
señor, yo tengo de Roma
mucha experiencia, y si gustas,
te buscarè à menos costa
casa, en que estès con mas gusto,
Falf. Para què, si mi señora,
sale à recibirle ya? *Cel.* Quien?

Falſ. La dama mas hermoſa,
que ay en toda Roma. *Cel.* Ay Cielos!
ſeñor, mira ſi te arrojas::-
Lib. Ya he dicho, que de conſejos
no guſto, ay mas rara coſa!
haſta en el aconſejarme
ſe le parece. *Capr.* Es la propia,
menos lo que tiene mas.
Cel. Sabes donde entras? *Lib.* Què importa?
quien puede ſer la que habita
eſte cielo, fino Dioſa.
Dent. Muſic. La cauſa de tu deſdicha
es amor, Sirena hermoſa,
Vàn ſaliendo à la media copla, y tras ellos las damas, y Sirena.
pues ſi à ſus ojos no faltan,
todos tus harpones ſobran.
Lib. Bella muger! es un Sol.
Capr. Yo mas la quixera ſola.
Cel. Cielos, no baſta el deſprecio,
ſin eſtos zelos aora!
Siren. Galàn mozo! y la preſencia
mucha riqueza blaſona.
Lib. Ignorando, aunque lo apura
mi atencion, os llego à hablar;
còmo acertarè à llamar
vueſtra divina hermoſura?
no eſtrella, que es menos pura,
y ſois de eſtrellas criſol:
pues Sol, viſto eſſe arrebol,
vos muy bien lo podeis ſer,
mas yo nunca llegùe à vèr
con tantas luces al Sol.
Quien felìz llegò à admiraros,
no tiene ya que eſperar
mas perfeccion que mirar,
ni mas gloria, que miraros.
Belleza à que compararos,
no podrà el mundo dar una;
porque ſi acaſo ay alguna,
que con vos pueda hacer dos,
eſſa ſerà como vos,
pero vos como ninguna.
Siren. Cavallero, cuyo eſtilo,
galàn, y amoroſo, abona
con lo firme del afecto
lo fragil de la liſonja:
mil veces à honrar mi caſa
vengais en hora dichoſa;
que aunque eſte noble agaſajo,
que uſo yo tan à mi coſta,
aya ſido por dar cauſa
à ingratitudes odioſas,
todas las doy por felices
por hoſpedaros aora,
que eſta dicha ſola baſta
en recompenſa de todas.
Lib. A poner à vueſtros pies
vengo contento, ſeñora,
vida, amor, guſto, y riqueza,
aunque eſta es para vos poca.
Siren. Eſſa es la que yo deſeo,
que el amor poco me importa.
Cel. Que à eſto me trae mi fortuna!
eſto eſcucho, y la congoja
no me parte el corazon!
Aora, Cielos, aora,
que vueſtros ardientes rayos::
mas poco mi voz importa,
que no ay rayos en el Cielo
para los que los invocan.
Capr. Yo hago tambien por criado
mi poco de ceremonia:
Beſo la tierra, jardin,
prado, huerta, monte, ò monta;
da donde el llarbo naciò,
nombreſe como ſe nombra,
de que ſe cortò el madero
da donde ſe hizo la horma
en que coſiò el Zapatero
las zapatas que oy adoran
à vueſſos dos pies, ò patas,
que lo miſmo es dos, que doſas.
Siren. Gracia ha tenido el villano.
Capr. Y quixiera tener groria,
y la tendrè, ſi ſacais
con la indulgencia de un olla,
mis triſtes tripas de pena,
que eſtàn tan vacìas agora,
que à la puerta de un barbero
pudieran colgarſe todas.
Siren. Pues ſeñor, venid, y en tanto
que abundante, y deleytoſa
la meſa aora os ſuſpende,
atenta Flora diſponga
el adorno à vueſtro quarto.
Capr. Cenemos pues, que no importa
el quarto agora un ochavo.

Lib.

Lib. Quien mayores dichas logra!
Tale un bolsillo à Falsin.
tomad vos estos escudos,
pues fuisteis norte de todas.
Cel. Que esto he de sufrir, desdichas!
ò muera yo, ò mis congojas!
Siren. Esta dicha celebrad
en alabanzas sonòras.
Cantan. En hora dichosa venga
el forastero dichoso
à perderse de Sirena
en los bellisimos ojos.
Al irse à entrar sale Experio, y detiene à Liberio.
Exper. Cavallero, detenèos.
Lib. Què es esto? *Exp.* Quien os exorta
à renunciar el peligro
en que ya tantos zozobran.
Yo soy, generoso joven,
Experio, aquel que de Roma
arrebatè el ciego aplauso,
con las opulentas pompas
de los perdidos tesoros,
que mi juventud malogra.
Vine de Egypto mi Patria,
y con la grandeza propia,
que vos, entrè en esta casa,
donde esta Circe engañosa,
tyrana del alvedrìo,
del alma activa ponzoña,
del sentido mortal sueño,
dulce entonces, agrio aora:
Despues de averme usurpado
amor, vida, hacienda, y honra,
desta suerte, desta suerte,
triste, y desnudo me arroja,
del mundo humilde desprecio,
quien antes era lisonja.
Abrid los ojos al riesgo,
en que vuestro amor se engolfa,
si el error de su delito
no os los cierra, ò los assombra.
Bolved. *Sir.* Què es esto? pues como
en mi presencia se arroja
este loco à esta osadìa?
Exper. Tu engaño el mundo conozca.
Lib. Que aqueste es Experio, Cielos!
este su aplauso, y su pompa!
Exp. Noble joven; - *Sir.* Que esto escucho!
Exper. Advertid: - *Sir.* Sus voces roncas
desvaneced con el canto.
Exp. Que alevosa: - *Music.* Que alevosa: -
Exp. Con alhagos: - *Music.* Con alhagos: -
Exper. Que os provocan: -
Music. Que os provocan: -
Exper. Và à engañaros.
Music. Và à engañaros.
Liber. Suspended la numerosa
harmonìa, y vos la quexa.
Cel. Señor, la verdad te exorta,
su engaño en Roma es notorio:
O si el Cielo hiciesse aora
à mi amor este placer,
pues nada mi mal le importa!
Siren. Pues este loco os detiene?
mas su locura os informa,
que mi amor, pues idos luego,
cantad mis triunfos vosotras.
Exper. El desengaño te vende.
Music. Todo à Sirena se postra.
Cel. Aqui tienes el exemplo.
Music. Todo sus ojos lo abonan.
Lib. Aqui me amenaza un daño.
Exper. Su engaño.
Lib. Aqui con afecto lidia.
Music. Su embidia.
Lib. En mì provoca à mi amor.
Exper. Tu error.
Lib. Esta es violencia mayor,
y en mi corazon mas firme,
pues por ella he de rendirme.
Mus. y èl. A engaño, embidia, y error.
Lib. Quien vuestro intento assegura?
Music. Locura.
Lib. Quien ocasiona tu alhago?
Exper. Tu estrago.
Lib. Què en creerlo puedo lograr?
Exp. Pesar.
Lib. Pues si al fin lo he de lograr
contra quien con èl pelea,
mi afecto sigo, aunque sea:
Music. Locura, estrago, y pesar.
Lib. Vuestros ojos son mi imàn,
suya siempre es la victoria:
ya con vida, y alma os sigo.
Capr. Venciò mil veces la olla.
Siren. Vamos, y echad esse loco
donde el vulgo le conozca.

Cel. Ay amor siempre infelice!
Exper. Ay juventud ciega, y loca!
Sir. Yo conseguirè mi intento. *vase.*
Lib. Yo idolatrarè tu sombra. *vase.*
Exper. Tu lloraràs este error. *vase.*
Cel. Yo morirè en mis congojas. *vase.*
Capr. Y yo engollirè pardiobre,
como los que meten gorra. *vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen las Damas con los vestidos de Liberio en fuentes de plata, Capricho con la espada, Liberio vistiendose, y Celia ayudandole.

Liber. Dadme la ropilla presto,
que tardo en vèr à Sirena.
Cel. Ay mas dilatada pena,
que estàr siempre oyendo aquesto!
no era mejor esta siesta
reposar? *Lib.* No era mejor.
Cel. Pues tan poco es el dolor,
que de tu prima te cuesta
la nueva infelìz? *Lib.* Tan poco:
fue mas, que llegò à morir?
pues no lo quiero sentir:
tu intentas bolverme loco.
Cel. Estas advertencias son
para que de ti seas dueño,
que puede cogerte el sueño
en la mejor ocasion.
Demàs de que aquel criado,
que trae la nueva, aì espera,
y no es razon, que siquiera
no finjas algun cuidado
con una carta supuesta:
mi muerte en vano he fingido,
por vèr si en su ingrato olvido
alguna pena le cuesta,
y porque el ser conocida *ap.*
tenga menos riesgo assi;
mas tan ciego està, que aqui
soy sin causa prevenida:
quieres que entre?
Liber. Ay tal porfia!
ni le quiero oìr, ni vèr,
ni de mi casa saber:
no es harta desdicha mia,
que en tì, para que me assombre,
me diò à mi prima mi estrella,
sin que diferencies della
mas, que el venir à ser hombre!
Cel. Esto dixe yo, señor:-
Liber. Basta pues, dexalo ya.
Desid. Bien la cadena te està.
Liber. A ti te estarà mejor.
Desid. Guardete el Cielo: ay què necio
es este en irse pelando,
pues assi và apresurando
en mi ama su desprecio.
Cel. Si ha ya, señor, tantos dias,
que dàs desta misma suerte,
tu mismo error no te advierte
el riesgo à essas vizarrìas?
Liber. Si el alma à Sirena dì,
que es en mì el mayor tesoro;
què importarà, que del oro,
que es menos, me prive assi?
dadme la capa. *Flor.* Aqui està.
Liber. Toma tu aqueste diamante.
Flor. Beso tus pies. *Desid.* Què ignorante!
Cel. Su daño buscando và.
Falf. Aqui tienes el sombrero.
Liber. Tu logra aqueste rubì.
Falf. Guardete el Cielo. *Cel.* Ay de mi!
que medio à mi mal no espero.
Capr. Toma la espada, ea pues:
Caesele al tomarla.
ay, que me ha abierto un juanete;
algo tiene de cohete
esta espada busca pies.
Liber. Ya no es oy la vez primera,
que la espada con rezelo
se me cayò. *Cel.* Quiera el Cielo,
que sea por bien la tercera.
Falf. Mi señora, que ha sabido
la nueva que de tu prima
te han dado oy, como te estima,
un juego te ha prevenido,
por divertirte con èl,
y avisarte me mandò.
Liber. Con razon la pago yo
afecto tan firme, y fiel:
Capricho, à Falsin le dà
cien escudos. *Capr.* Poco à poco;
pues aqui la bolsa toco,
que no tiene pulsos ya;
que como la imos sangrando,

y era de ahitò, ù de hartura
fu mal, la erramos la cura,
y ya se nos và arrugando.
Cel. Y despues? *Lib.* Nada me digas;
Lucindo, yo quiero darte
quanto tengo, y ampararte,
pero no que me persigas:
desde aqui no me hables mas,
ni me acompañes. *Cel.* Señor:-
Lib. Esto ha de ser. *Cel.* Si mi error:-
Lib. Vamos pues. *Cel.* No escucharàs?
Lib. Cansado hombre. *Cap.* Ay tal enfado!
Lucindo, dexanos ir
al juego, vete à dormir,
y escansa, que estàs cansado.
Vanse, y queda Celia sola.
Cel. Muriò la esperanza mia. *Sale Silv.*
Silv. Què es esto, señora? *Cel.* Ay Silvio!
ya mis desdichas no escuchas?
ya su ingratitud no has visto?
en vano ha sido la industria
con que mi muerte has fingido:
en vano fue mi esperanza,
y en vano (ay triste!) le sigo,
porque me hallo dèl mas lexos,
quando mas cerca le miro.
Silv. Si ya vès el desengaño
de tu intento, sigue el mio,
joyas tienes con que buelvas
à tu patria, allà tu primo
te estimarà para esposa,
y de Prudencio tu tio
consolaràs la afliccion,
en que los ciegos delirios
de tu ausencia le dexaron.
Cel. Yo bolver, donde lo indigno
de mi accion me ha de afrentar?
antes morir determino;
ya, Silvio, no ay mas remedio,
que publicar mis designios:
Sepa este ingrato quien soy;
lo que por èl he emprendido,
y à tanto amor obligado,
à tantas ansias esquivo,
viva yo de mis finezas,
ò muera de sus desvios.
Esto ha de ser, traeme luego
con que honestar mis suspiros,
vistiendo mi propio trage,
que viendome assi, es preciso,
que le mueva la piedad.
Silv. Señora, no has advertido,
que es en vano quanto intentas,
y que esso es locura? *Cel.* Silvio,
no busques razon en mi,
que en pesar tan excesivo,
quien con sentido obrar puede;
es que no tiene sentido.
Este es el postrer remedio,
no me repliques, ò à gritos
dirè à Sirena quien soy.
Sale Sirena. Què es esto?
Silv. Ella està sin juicio.
Siren. De què dais voces? *Cel.* Señora;
mi pesar:- *Siren.* Hablad, decidlo;
què es lo que quereis decirme?
Cel. Yo (en vano la lengua anìmo)
de Liberio; pero temo::-
Siren. Què temeis? *Cel.* Si he de deciros
mi pesar, y otro remedio
no espero à los males mios,
en vano temo; escuchadme.
Silv. Ya el declararse es preciso.
Cel. Ya, bellisima Sirena,
tendràs bastantes indicios
de mi desdichada suerte,
y sus estraños prodigios.
Traxeronme sus violencias
donde del modo que has visto;
acaso otro sèr disfrazo
mas noble que el que publico.
Al fin, pues, de tanto tiempo
de lealtades, y servicios
con que he obligado à Liberio
à que ampare un desvalido;
ausente ya de su patria,
sin consuelo, sin alivio,
oy, que aquella infelìz hueva
le traxo esse hombre, conmigo
como de quien mas fiaba,
sin descubrirme el motivo,
confiriò el irse, y dexarte
à tus finezas esquivo.
Yo, en cuyo pecho ha criado
mas afectos tus cariños,
procurè, viendo su intento,
templar en su amor remisso,
con lo apacible lo ingrato,

con

con lo amoroso lo tibio:
siguiò su resolucion,
yo mi ruego, èl su desvìo,
yo mi pesar, èl su gusto,
yo mi afecto, y èl su olvido:
venciò su imperio mis ansias;
que el ruego con el dominio
hizo siempre lo que pudo,
mas no pudo lo que quiso.
Conmigo al fin se irritò
de mis quexas ofendido,
despidiòme, y por ti aora
pierdo en èl todo mi alivio:
mas no fuera mi desdicha
tan grande como imagino,
si lo que pierdo con èl,
lo ganàra yo contigo.
El en fin dexarte intenta,
y aunque se finja mas fino,
es traycion de su desdèn:
Esto, señora, te digo,
desesperado, y resuelto;
que pues ya por ti he perdido
el amparo, y la quietud,
por ti la vida no estimo,
por ti me voy, por ti muero,
pues de todo causa has sido:
pagame aquesta fineza
castigando su delito:
anticipa sus desprecios
à su engaño, y no aya avido
muger, que llore dexada
desdenes de un hombre tibio.
Ni le quieras, ni le mires,
y si quieres conseguillo,
de tu casa antes le arroja,
que èl la dexe fugitivo,
que con esso irè contento,
porque en hombres bien nacidos,
por bolver por las mugeres,
es dicha qualquier peligro. *vase.*

Sir. Aguarda, espera, detente.

Silv. No sè què son sus designios,
seguirla quiero, que temo
de su pena algun delirio. *vase.*

Sir. Què es esto? yo despreciada,
quando es mi blason altivo
el desprecio, y el desdèn?
y de un necio, que aun le admito,
por desnudarle del todo,
si ya no lo he conseguido?

Sale Falf. Liberio, señora, viene,
de tu musica asistido,
à buscarte, que no vive
quando no se halla contigo.

Sir. Ay mas loco atrevimiento!
disimular determino
lo que passa, y con el juego
que le tengo prevenido,
(pues echarle de mi casa
tan presto, era ya preciso)
le he de dexar de tal suerte,
que luego llore el castigo.

Salen Liberio, las Damas, y Capricho, y los Musicos cantando.

Musica. Todos sus bienes reparte
Liberio el Prodigo à todos,
à Sirena sus sentidos,
sus riquezas à los otros.

Lib. Dales doscientos escudos
à los Musicos, Capricho.

Capr. Pues con esso quedarèmos,
como dicen, en puribus: *Faciales*
tomen, que me lleve el diabro (*la bolsa.*
si dar dinero à Musicos,
no es mas mal hecho, que piernas
de Estrangero; à Dios, bolsillo!

Lib. De nuevo el alma, señora,
os rindo siempre què os veo,
no porque tanto trofeo
no he logrado antes de aora;
sino porque quien adora
firme, y fiel deidad alguna,
es bien que en tanta fortuna,
si para lograr mas palmas,
no pudo ofrecer mil almas,
ofrezca mil veces una.
Siempre que os la ofrezco assi
miro amante por los dos,
porque viviendo yo en vos,
no està bien el alma en mì.
Y aun mas que por vos aqui
miro por mì en ofrecella;
porque si ya por mi estrella,
dentro de vos misma estoy,
quando os doy el alma, voy
à no quedarme sin ella.

Sir. Què bien fingidos afectos,

quan-

quando no hablarà conmigo! *ap.*
bien, señor, de vuestro pecho
la firmeza he conocido,
presto lo echarè de vèr
esperando divertiros
con un juego que os prevengo.
Estad aqui, y pues preciso
serà hacer hora à la mesa,
dèn los Musicos principio
mientras nos sentamos todos,
que ya estàn dèl advertidos. *Sientanse.*
Capr. Esta moger toda es fiesta,
pero que miento imagino,
porque à serlo, se guardàra,
y se quebranta, que es vicio.
Musica. Inventò el Amor un juego,
donde en gustosos descuidos,
pagando en prendas sus yerros,
se vino à quedar desnudo.
Sir. Và à gozar el mundo un hombre,
y por gozar sus designios,
pide à todos los deleytes
à su intento mas precisos:
de ellos le hemos de vestir,
yo le doy primero el vicio
en general; y Liberio?
Lib. Lo liberal; y Capricho?
Capr. Yo le dò à todos los diabros.
Sir. Por què? *Capr.* Porque està sin juicio;
pregunto, el mundo no es hombre?
pues ay hombre tan mallino?
que quiera gozar otro hombre?
Lib. Ay mas necio desatino!
calla, loco. *Desid.* Ofrecele algo.
Capr. Yo le dò mi nombre mismo.
Sir. Y tu, Felicia? *Fel.* La Gula.
Capr. Esso està mal ofrecido. *D si.* Por què?
Capr. Porque yo la tengo
toda en mis tripas, y digo,
que no se la quiero dar,
sino fuere en pos de ahito.
Sir. Y Flora? *Cel.* La vanidad.
Desid. Yo el amor. *Sir.* Todos han dicho
lo que son, en lo que ofrecen
al juego; pues yo prosigo,
y el que no me respondiere
con lo mismo que ha ofrecido,
pague una prenda por pena:
los Musicos prevenidos
atiendan à los que erraren:
quitarle assi determino *ap.*
lo que le huviere quedado.
Capr. Pues no lo errarà Capricho,
porque este joego le sabe,
como dos, y dos son cinco.
Sir. Emplea el hombre el sentido
en el amor. *Desid.* Amor. *Sir.* Ciego,
y la Gula. *Felic.* Gula. *Sir.* El fuego
aumenta siempre encendido
el Pròdigo de su hacienda
por Capricho.
Capr. Esso es mal dicho,
que nadie dà por Capricho
un comino, aunque se venda.
Musica. Pague la prenda, pague la prenda,
pues errò la respuesta, y atienda.
Capr. Errè, pues dè mi sombrero;
mas para jugar no estò,
ni habrar, que la bolsa, y yo
estamos hechos un cuero.
Sir. Prosiga Flora. *Flor.* Prosigo:
la Gula, què es en rigor? *Felic.* Gula.
Gal. Y el amor? *Desid.* Amor.
Gal. Y el vicio no trae consigo
otra cosa? *Silv.* Vicio. *Gal.* Aprenda
quien lo liberal le diò,
còmo ha de ser? *Lib.* Como yo,
porque mi amor no se ofenda,
Musicos. Pague la prenda, &c.
Lib. Con mi afecto respondì:
esta cadena tomad.
Sir. Presto de su ceguedad
verà el desengaño aqui.
Desid. Prosigo: què ha de tener
la vanidad? *Gal.* Vanidad.
Desid. No ha de tener magestad?
Gal. Vanidad. *Capr.* Esto ha de ser,
Capricho respondo à todo.
Desid. Y lo liberal? *Capr.* Capricho.
Desid. Los dos paguen. *Lib.* Bien ha dicho,
mi capa doy. *Capr.* Desse modo,
de aqueste juego rezelo,
segun se và aparejando,
que aunque mas nos vàn pelando,
nos han de dexar en pelo:
Yo dò este sayo. *Sir.* Ya entiendo,
que mi intento he conseguido.
Lib. Yo estoy de un sueño rendido.

Capr.

Capr. Yo no, mas me estò durmiendo.
Sir. Prosiga el juego: el Amor
que ofrece? *Las.* Amor.
Sir. Y en su igual
no es liberal? liberal. *Despiertale.*
Dormido Capricho. Capricho.
Sir. Esse es otro error.
Dormido Liberio, tarda en responder.
Capr. Yo me dormì descuidado,
la imaginacion lo pudo,
que como me vì desnudo,
pensè que estaba acostado.
Lib. No tengo ya liberal,
que dar mas que este sombrero.
Capr. Yo este cincho. *Sir.* Ay què fiero
està este hombre sin caudal!
pues del que truxo soy dueño,
bien mi intento se logrò.
Di, Felicia; pero no,
que ellos se rinden al sueño,
y pues daban los vestidos,
ya no tengo que apurarlos:
levantaos sin despertarlos,
y dexemolos dormidos,
sepan mis intentos ya.
Venid, pues, todos tras mì,
y ninguna desde aqui
dellos haga caso ya:
quede en cuero su sentido
quando su error le apercibe,
que quien en engaño vive,
bien es que quede dormido:
Quando despierte advertido,
ya de su error serà dueño;
pues si en semejante empeño
qualquiera sueño es engaño,
vendrà à ser el desengaño
quien le despierte del sueño.
Vanse, y sale Celia de dama, quedando Liberio, y Capricho dormidos.
Cel. Ciega ya, y desesperada,
sin sentido, ni razon,
de vèr mi resolucion,
y mi industria malograda,
à declararme resuelvo,
y ya en mi trage vestida,
para lograr muerte, ò vida
à todo riesgo me buelvo:
Sirena se và irritada,
y aqui à Liberio ha dexado
sin duda ya despreciado,
de mi cautela engañada:
sin ser vista puedo hablarle:
sepa mi resolucion,
que acaso podrà esta accion
tras el desprecio obligarle;
y si no, en pena tan dura,
triste à los montes irè,
y entre fieras morirè
llorando mi desventura.
Mas ay Cielos! què estoy viendo?
èl solo durmiendo aqui?
pero què mucho (ay de mi!)
si siempre vive durmiendo?
Antes su error advirtiendo,
que no duerme he de pensar,
porque quien yerra al obrar
con tan ciego desacierto,
quando duerme està despierto,
pues dexa entonces de errar.
Aora, pues, en rigor,
no duerme en èl el sentido,
que esse siempre està dormido:
quien duerme àora es su error.
Impropiedad es mayor
esto que vengo à pensar;
mas llegado à ponderar,
de que duerma no me espanto,
que hay errores que obran tanto,
que han menester descansar.
Pues què harè yo à esta ocasion?
que si èl ya creyò mi muerte,
y me vè quando dispierte,
pensarà que es ilusion.
Mas asiendole, yo allano
la duda, aunque lo resista,
pues lo que dude la vista,
lo assegurarà la mano:
Liberio.
Asele del brazo, y Liberio dice en sueños.
Lib. Aparta, yo, quando,
monstruo fiero: *Cel.* Ay Dios, què oì!
que sea tambien contra mì
lo que sin mì està soñando!
Celia soy, Liberio. *Lib.* Tente,
no me quites el bien. *Cel.* No,
que antes el bien te doy yo,
que tu desprecias ausente.

Liba

Lib. Què miro! valgame el Cielo! *Despier-*
sombra obscura, que de mi- *(ta.*
Cel. No soy sombra, obscura sì:
mas què dices? bien rezelo;
que si en mi aora te assombra,
viendo con presencia obscura
lo triste de mi ventura,
con razon me llamas sombra.
Lib. Dudando estoy lo que veo!
Cel. No lo dudes, Celia soy.
Lib. Absorto en la duda estoy!
aparta, que no lo creo.
Cel. Si me has tenido por muerta,
solo en tu imaginacion
lo he estado yo, dueño mio:
viva me vès, viva estoy
para el dolor à lo menos,
si para la vida no.
Buelve, ingrato dueño mio,
buelve en tì, y mira que estoy
à tus pies: mas si en tì buelves,
en tì me veràs mejor.
Lib. No en vano aora soñaba,
que via un monstruo feròz,
que me quitaba una dicha
à que anhelaba mi amor,
pues me hallo aqui sin Sirena,
y con este monstruo estoy:
donde se fue? donde estamos?
no estaba ella aora, y yo?
Cel. Què buscas, ciego? què miras?
Lib. Muger, sombra, ò ilusion,
que hacer vienes à mis dichas
mucho estorvo en poca accion,
huye, desvanece, ò passa,
obscura, fiera, ò velòz,
que antes faltarà del Cielo
tanto luciente explendor,
en que es el uno del otro
brillante comparacion,
que sombra ciego me engañes:
muger, no me hagas horror:
ilusion loco te crea:
porque me ofende en tu voz,
sombra, ilusion, ò muger,
vista, sentido, y amor.
Cel. Que desta suerte me dexas!
esta fineza, esta accion
te merece este desprecio!
Lib. Dexame, que huyendo voy.
Vase, y tropieza en Capricho, y despiertale
Capr. Ay mis patas! què es aquesto?
Cel. Ingrato, aqueste rigor
usas? Capricho, detenle.
Capr. Què es lo que mirando estòl
ello bien puede ser malo,
pero no es bueno par Dios.
Cel. Llegate à mi, porque puedas
decirle como yo soy.
Capr. Yo no entiendo de difuntos,
otro lo dirà mijor.
Cel. No te espantes. *Capr.* No me espanto.
Cel. No, no temas. *Capr.* Temer, no,
mas temblar de miedo, sì.
Cel. No huyas de mi, Celia soy.
Capr. Sea muy enhora buona,
que yo no digo que no.
Cel. Pues llega, llega. *Capr.* No quiero.
Cel. Pues por què? què tengo yo?
Capr. Que si yo la toco à ella,
haràn mis tripas el son.
Cel. Pues assegurate assi,
si ya no basta mi voz. *Detienele.*
Capr. Ay, que me lleva al infierno!
suelte, digo, que me vò,
si me tien. *Cel.* Por què te vàs?
Capr. Por no irme, en concrusion,
y porque el diabro, que espere,
y porque sì, y porque no. *Vase.*
Cel. Falta, Cielos, algun modo,
desdicha, pena, ò rigor
con que afligirme de nuevo?
falta mas de nuevo? no:
que aunque otro dolor no queda,
queda el durar mi dolor.
Pues lloren los ojos mios
con implacable ambicion,
del puro cristal del pecho
mi desesperado amor.
Y ya que alivio no espero
en humano corazon,
y huye complice mi muerte
en mi desdicha à mi voz:
peñas, montes, y desiertos,
à à vuestro abrigo me voy,
si no me negais tambien
lo que halla una fiera en vos,
Brutos feroces, à daros

humano alimento voy;
acceptadle, que aunque fieras,
mas piadosas que hombres sois,
pues me dareis una muerte,
y mil padeciendo estoy.
Y si no, aunque me falteis,
no podrè faltarme yo:
despeñarème de un risco,
ahogarème en la prision
vil de un lazo, harè sepulcro
del mar profundo, à esto voy:
Fieras, riscos, lazo, mar,
halle la piedad en vos,
que niega el Cielo, la tierra,
y el hombre esquivo à mi voz.
Vase, y sale Capricho turbado, y Falsin.
Capr. Adonde mi amo està?
Falf. No le he visto. *Capr.* Còmo no?
Falf. Adonde vàs? *Capr.* Què sè yo.
Falf. Què es lo que traes? buelve acà.
Capr. Muy gran miedo. *Falf.* Miedo es esso?
de quien es el miedo? *Capr.* Mio.
Falf. De què? ay tal desvario!
Capr. De què? de carne, y de hueso.
Falf. Quien te dà, has de responder,
esse miedo, y turbacion?
Capr. Nadie, porque en la ocasion
yo tengo el que he menester.
Liber. Què es esto, Capricho, adonde
Sale Liberio turbado.
està Sirena? *Capr.* No sè;
adonde estàs tù? *Lib.* Por què?
Capr. Por què? porque si. *Lib.* Responde.
Capr. Porque aora el miedo me sigue;
à Celia acabo de vèr.
Lib. Què me quiere esta muger,
que aun hasta acà me persigue?
Capr. Una cara de patata
traìa, toda roìda
de gusanos, que advertida,
ni era cara, ni varata.
Del pelo, rasa à raìz,
y la frente muy mortal,
la nariz muy venial,
porque no tenia nariz.
Muerta me llegò à agarrar,
y me agarrò, y yo perdido,
tamiè temblè el verme asido,
que me estuve por soltar.
Y por lo que he visto, tratò
de no temer el morir,
que un muerto puede venir
à holgarse por acà un rato.
Liber. No fue ilusion (ay de mi!)
que ella me hablò, seña es cierta:
Capricho, Celia no es muerta.
Capr. Què llamas no? yo la vì
muerta de pies à cabeza,
y ollìa à muerta, y habràba
como muerta, y resollaba
ni mas, ni menos. *Lib.* Tibieza
fue no apurar si fue cierto:
mas si lo fue, ella esta aqui;
esto que passa por mi,
es sueño? estoy yo despierto?
Sirena, que nos dexò
durmiendo, donde se fue?
sabeislo vos? *Falf.* No lo sè,
que no he estado en casa yo:
agora se lo diràn,
segun entiendo, al amigo.
Sale Sirena, y las Damas.
Siren. Haced todos lo que digo,
que aqui estos necios estàn:
que despues de despreciados
con el modo que prevengo,
para echarlos de aqui, tengo
prevenidos los criados.
En desprecio vengarè
mi amor burlado. *Lib.* Señora,
de donde bolveis aora
la luz de mis ojos? què
como severa passais,
sin acordaros de mi?
Capr. Què es esto? *Sir.* Quien està aqui?
Lib. No me veis? què os admirais?
Sir. Quien sois vos? *Capr.* Buena par Dios,
està borracha Sirena?
Lib. Pues como assi? ay mayor pena!
me desconoceis? *Sir.* Yo à vos?
Capr. Como estàs tan desvestido,
y ella sin duda hecha un cuero,
de lo que fuiste primero
estàs tan desconocido.
Siren. Decid quien sois, acabad.
Lib. Como quien soy? pues què es esto?
Capr. Dos menguados, dilo presto,
que esto somos de verdad.

Lib. No sè lo que decis. *Sir.* No?
pues siendo assi, no admireis,
que quando no os conoceis,
tampoco os conozca yo.
Lib. Señora, pues què os ha dado,
que aqui tan ciega venìs?
Siren. No entiendo lo que decìs,
debeis de venir errado. *vase.*
Capr. Oyes, par Dios que me allegro.
Lib. Que estè, Cielos, yo errado!
Capr. Herrado, que te ha tratado
del mismo modo que à un negro.
Lib. Florà, ya saber espero
de ti, què tiene Sirena,
que tanto la desordena?
Flor. No os conozco, Cavallero. *vase.*
Lib. Tal ingratitud se ha oìdo?
Capr. No en verdad, ni de tal data,
pues que siendo ella da ingrata,
eres tu el desconocido.
Lib. Desidia, no nos conoces?
Des. No sè quien sois. *Capr.* Esta es treta:
miente como una alcahueta.
Des. Oye el loco? menos voces. *vase.*
Capr. Què es loco? y llego yo à oìllo,
sin que al moño echè la gafa?
valga el diabro la piltrafa,
hija de un, iba à decillo.
Lib. Què es esto, Capricho?
Capr. Es otro,
es el diabro, y bercebù:
mas mira bien si eres tu,
ò te has trocado por otro;
que pienso, en tan ciego abismo,
que sin duda estàs trocado,
y de ti mismo olvidado,
no te acuerdas de ti mismo.
Lib. Què dices? *Capr.* Que pienso, y todo,
que no te conozco yo:
Tu no eres tu. *Lib.* Como no?
Capr. Mi amo no era desse modo.
Lib. Cielos, què es esto! estoy loco?
mi prima aqui, y esto agora!
una luz, que el alma ignora,
voy viendo ya poco à poco:
ay Capricho! *Capr.* Sin dineros,
para risa de muchachos,
nos dexan como borrachos,
pues que nos dexan en cueros.
Lib. En la quenta vengo à dar,
quando en pensarlo me afrenta.
Capr. Si, mas has dado en la quenta
quando ya no ay que contar.
Fals. Ello ha sido buen capricho.
Capr. Viejo, dinos lo que passa,
pues nos troxiste à esta casa.
Fals. Hermanos, lo dicho dicho.
Capr. Buelve, viejo cuero.
Fals. Mientes. *vase.*
Capr. Yo so harto desdichado,
pues à tal tiempo he llegado,
que un viejo me muestra dientes.
Lib. Pues yo aquesto he de escuchar,
sin que mi resolucion
examine su traycion?
à examinarlo he de entrar,
y si es malicia advertida,
la he de dexar castigada.
Capr. Pues yo bien harè la entrada,
Và à entrar Liberio, y detienenle los criados.
pero temo la salida.
1. Tened, hidalgos.
Lib. Por què detenerme?
2. No ha de entrar. *Capr.* Quien?
2. El. *Cap.* No ay mas hablar,
si lo manda su mercè.
Lib. Apartad, viven los Cielos;
quita, loco, yo he de entrar
adentro, a vuestro pesar,
y averiguar mis rezelos.
Y si es cierto, entre mis brazos
todos, y la casa luego,
à mi colera, y al fuego
se han de vèr hechos pedazos:
Apartad, canalla vil,
Sacan las espadas, y entra Liberio acuchillandolos.
esto ha de ser deste modo.
Capr. El atropellò por todo:
pues aqui no avrà Alguacil,
que venga à meter en paz.
Mas pus và el sucesso malo,
yo vò à valerme de un palo,
que àzia alli veo, y cis zàs.
Dent. Lib. Pedazos os he de hacer.
Dent. Sir. Cierra la puerta à essos locos.
Lib. Vuestra muerte aveis de vèr.

Sale

Sale Liberio, y dos acuchillandole, y otros dos à Capricho, y cogen à Liberio enmedio.

1. Coged la puerta aora. 2. Aquesso intento.
Capr. No importa, q̃ yo tengo el birlaviento.
Lib. Aunque sois muchos, mas es mi osadìa.
Capr. Tenganme miedo à mi por cortesìa.
y huyan por otra tal.
Lib. Mal me desvelo,
que al cansancio caì, valgame el Cielo!
Tropieza en el palo de Capricho, y al caer pierde la espada, y cogensela, y el palo, y maltratanlos.
Sale Experio. Tened, señores,
1. Ya le hemos dexado,
pues nuestro intento en èl hemos logrado.
Exper. Tantos à un hombre?
Lib. No, no los impidas,
en mi pecho lograd vuestras heridas:
Vanse los quatro.
No os vayais, dadme la muerte.
Capr. Es desatino,
no hagan tal, sino vayan su camino.
Exper. No eres Liberio tu?
Liber. Soy un compuesto
de penas, un epilogo funesto
de errores, mal, y tarde conocidos.
Exper. Ay joven desdichado! tus oìdos
capaces nunca fueran
de las nuevas atroces que te esperan:
ò escusarànos ya lagrimas mias!
Capr. Miren con lo que viene Geremìas.
Lib. Estando desta suerte,
qualquiera bastarà à darme muerte.
Exper. O! como mi consejo exprimentado,
que despreciaste ciego, y arrojado,
aora te condena!
pero mas es la culpa, que la pena,
pues de tanta desdicha causa has sido.
Lib. Acaba de quitarme ya el sentido.
Exper. Tu prima:
Lib. Què, què dices de mi prima?
Exper. Pensarlo, me lastìma.
Lib. Pues què fue?
Exper. Si por muerta la tuviste,
hiciste bien; pero què mal hiciste!
Y si arrepentido quieres
rendir la vida à la angustia,
para hacer facil tu intento,
si es posible oìrlo, escucha,
De la cumbre de aquel monte,
cuya frente alta, ceñuda
està de pensar, que al Cielo
hacen sus peñascos punta,
baxaba yo oy, quando el Sol
muere en sepulcro de espuma,
de divertir mis tristezas
con su amenidad robusta:
Quando à mis ojos venciendo
aquella aspereza inculta,
iba una muger, que al Sol
verla costò pena alguna,
tan sin orden, tan sin modo,
que en su variedad confusa,
hasta el mismo desconcierto
era sin traza ninguna.
Llegò à mi, y reconociòme,
y anticipando en mis dudas
con el amago del labio
la escusa de mis preguntas,
entre un cansado suspiro
dixo: Experio, (bien segura
de mi nombre) yo soy quien;
no en este trage que dudas;
acompañaba à Liberio,
quando aquella noche obscura
malograste tus avisos
en su obstinacion injusta.
Celia soy, si soy ya prima,
y infelice amante suya,
que siguiendo sus desprecios,
como aquella flor que busca
el rayo tibio del Sol,
para su fee ardiente nunca:
Vine à Roma de mi Patria,
con la esperanza caduca,
que en su esquivèz muerta dexe
al cuchillo de su furia.
Si acaso despues le viereis,
le diràs, que fuè mi industria
quien con èl me fingiò muerta,
mas no fue ficcion alguna,
pues para sus pensamientos
estaba yo ya difunta.
Pero aora ya apurada
de tanta ingratitud suya,
viendo que ni de su pecho,
del Cielo, ni la fortuna
espero bien, porque todos

sordos, mis quexas no escuchan,
por no morir tantas veces,
voy resuelta à morir una:
que en quien tan miserablemente
fixas las desdichas triunfan,
morir una vez, es vida;
y muerte, morir de muchas.
Y porque testigo seas
de mi triste desventura,
precipicio harè del monte,
aquella eminente punta,
dixo: y partiendo velòz
entre mi rostro, y la fuga,
la ultima palabra, tanto
la breve planta apresura,
que empezandola conmigo,
la acabò tan en la altura,
que à no bolvermela el eco,
no la oyera toda junta.
Esta, joven desdichado,
es la nueva atròz, à cuya
violencia no resistiera
de un marmol la entraña dura:
mira si para quexarte,
y morir, tiene tu angustia
mucho cuchillo en mi voz,
y poco aliento en la tuya.

Lib. Cayga ya del Cielo un rayo,
que à triste polvo reduzca
el corazon mas ingrato,
que animò sangrienta bruta.
Ay Celia infeliz! y ay yo
mas que tu, pues tuve culpa
de tu desesperacion,
ocasionada, aunque injusta:
passame luego este pecho,
el limpio azero desnuda,
y manchale de mis venas
en la inundacion purpurea.

Exper. Tente, tente, que no es esso
lo que el desengaño busca.

Capr. Cierto, que quando vì à Cella,
dixe que no era difunta.

Lib. Còmo, tu piedad suspensa?
mis tristes ruegos escucha.

Exper. Ya es esso, Liberio, en vano,
lo que importa es, que reduzcas
à la verdad tus sentidos;
yo, aunque assi vès mi fortuna,
espero en tu patria un cargo,
que el Cesar darme procura,
donde llevarte prometo,
si ya de bolverte gustas.

Lib. Donde bolverè yo aora
con tan afrentosas culpas!
escondanme ya essos montes
en sus cabernas profundas,
adonde rompa mi pecho
fiera acaso, menos una.

Exper. Adonde vàs? oye, espera.

Liber. Voy à morir.

Exper. Es locura.

Liber. Ya es prudencia.

Exper. Es otro error.

Liber. No ay otra esperanza.

Exper. Ay muchas.

Liber. Quales son?

Exper. Bolverte al Cielo.

Liber. Le he enojado.

Exper. Pues procura
desenojarle. *Lib.* El me valga,
pues mi ceguedad alumbra.

Exper. O! un rayo esta casa abrase,
que à tanto mal se vincùla.

Capr. Si, empues ya del vino huera,
echa el tapon à la cuba.

JORNADA TERCERA.

Sale Capricho solo con un cayado de Pastor.

Capr. Los que sos por mala via
hijos prodigos sin leyes,
priveis, ò no con los Reyes,
mirad bien la historia mia.
Cata al fin, tanta bambolla,
tanto trijunfo, en què ha parado,
como por aver tronfado
hemos repuesto la polla.
Cata que llego à rabiar
dambre, aunque el daño sopuesto,
lo que ay que catar en esto,
es lo que no ay que catar.
Porque empues que se empeñò
Cella, y Sirena la aleve,
nos dexò, assi el diabro lleve
ell alma que la pariò.
Hambres tan descomunales

à Roma atruinando entraron,
que pienso que se soltaron
de tripas de Colegiales.
Viendomos, pues, despreciados,
de ninguno socorridos,
tan hambrientos, y afrigidos,
à estos montes retirados
venimos, y entre unos, y otros
à un llabrador nos jontamos,
y sus puercos lle guardamos,
por guardarnos à mosotros.
Mas llambre en todo este Reño
tan à su cargo nos toma,
que no ay romo en toda Roma,
que no aya puesto aguileño.
Y oy de ella estuvo Liberio
tan en puntos de morir,
que me hue fuerza salir
à buscalle un renfrigerio.
Trompicando en fin terrones
por essa falda baxè,
y solo por ella hallè
grama, romero, y jarones,
tomillos, mastranzos, gualdas,
mas no lo que iba à buscar,
con ser tan facil de hallar
lo que se busca por faldas.
Con un sus no pude dar,
y èl està tal, que no dudo,
que si à sus tripas no acudo,
dambre las ha de liar:
Mas ya èl me ha visto, y creyendo
que ay algo, viene ancia acà,
lastima el miralle dà
estropezando, y cayendo.

Sale Liberio muy roto arrimandose à un palo, y cae en saliendo.

Lib. Deme su favor el Cielo,
pues que me falta el humano.
Cap. Detente, pues. *Lib.* Ya es en vano.
Capr. Pues no passaràs del suelo.
Lib. La humana necessidad,
Capricho, me postra assi.
Capr. Lastima tengo de ti:
hombres, exemplo tomad
de gastar vuessos dineros
con hembras, Eva hue al daño
la primera, y con su engaño
al pobre Adàn dexò en cueros,
Todas siguiendo la vàn,
pues quando mas mos festejan,
por imitalla mos dexan
como à muesso padre Adàn.
Lib. No admires mi baxo estado,
pues advirtiendo el horror
en que estuve, à otro peor
pudiera yo aver llegado.
La pompa del mundo osado
al Cielo quise igualar:
no tienes, pues, que admirar,
que assi viniesse à vivir,
que quien mas llega à subir,
es quien mas buelve à baxar.
Fundè una torre en el viento,
y mi fortuna al fundalla,
por poder despues postralla,
me diò el hombro para assiento.
Rendirse al peso violento,
quando la empecè pudiera,
pero fue tan falsa, y fiera,
que sufriendo, esperò avàra
à que toda la fundàra
para que toda cayera.
Ya en fin cayò sobre mì,
y esperanzas, pensamientos,
vanidades, y contentos
cogiò debaxo de sì.
Todo junto quedò alli
muerto en confusa baraja,
sin excepcion, ni ventaja,
y solo en ruìna tan dura
se librò mi desventura,
con ser ella la mas baxa.
Luego triunfò, y su vileza
me hizo con medios astutos,
guardar los mas torpes brutos,
que ay en la naturaleza.
Guarda soy de su torpeza,
que gustò el Cielo tratarme,
deste modo, por probarme,
que era yo mas bruto que ellos.
Pues ya sè guardar aquellos,
y à mì no supe guardarme,
aqui à mi miseria fiera,
lo que antes bastò sobràra,
y aun lo que de ello quedàra,
bastante aora me fuera.
De hambre muero, que severa

de Dios la justicia ayrada,
por postrar mi culpa osada,
sin nada me dexò, tal,
para darme luego un mal,
que và creciendo con nada.
Capr. Mas crecerà oy à essa traza.
Lib. No has hallado quien te dè
socorro? *Capr.* Pareceme,
que avràs de rendir la Praza.
Lib. Pues como? *Capr.* Porque ademàs,
que en todo este Reño entero
no hallan pan, oy vì un agüero
para no hallarlo jamàs.
Hue pues, que quando oy salìa
vi à un zurdo, y à un corcobado,
y aviendollos preguntado
por donde à buscallo iria?
el zurdo para sospecha
de lo que aora colixo,
con la mano zurda dixo:
por aqui à mano derecha;
y para sospechar mas
dixo el corcoba villano:
si quiere hallar pan, hermano,
no ha dir sino ancia aqui atràs.
Hui con esta desazon
baxando, y entre unas peñas
columbrè un bulto, por señas,
que me pareciò melon.
Como un galgo en la agodeza,
la baxada à brincos salvo,
y al llegar vi, que era un calvo,
que enseñaba la cabeza.
Con esto no sè si diga,
que son, ò no agueros vanos,
mas tanto truxe en las manos,
como llevè en la barriga.
Lib. Castigo es este sin duda:
ayudame alzar de aqui.
Capr. Ya te ayudarè, aunque en tì
no tien ya que hacer la ayuda.
Lib. En vano, en vano lo intento.
Capr. Pues no lo entientes en vano,
que me derribas, hermano.
Lib. Ya me ha quitado el aliento
la flaqueza que me apura.
Capr. Yo no presumo que aquesso
es fraqueza, porque al peso
mas me parece gordura.
Lib. Ay triste! *Capr.* Tèn valor huerte;
que de tantos que aqui vàn
de Roma buscando pan,
alguien podrà socorrerte.
Lib. De hambre perezco, ay de mi!
Capr. Espera, que un hombre vien,
que tray pan, el Cielo tien
lastima, señor, de tì.
Sale un hombre con unos panes.
Homb. Tres leguas he caminado
buscando pan, que es de modo
la falta, que ay dèl por todo,
que no se topa un bocado.
Lib. Amigo, de hambre me muero;
remediad por Dios mi afan
con un poco de esse pan.
Capr. No sino con todo entero:
dè à este pobre enfermo, y sano.
Homb. Hermanos, perdonenme.
Capr. Ansi Dios les dexe de
su benditìssima mano.
Homb. Por Dios, que esto solo he hallado
para mi. *Capr.* A este pobre cojo,
y ciego, y tuerto de un ojo.
Lib. Dadme siquiera un bocado.
Homb. Amigos, proveaos Dios.
Capr. Ya nos hemos provèido,
para vos es lo que pido
poco, y mucho para nos.
Homb. Yo quisiera socorrellos,
pero tengo en mi casa otros.
Capr. Comamonoslo nosotros,
y mas que rebienten ellos.
Homb. No se canse en porfiar.
Capr. Si quiero cansarme. *Hombr.* Quiere?
pues perdone, ù despere.
Capr. Pues no quiero perdonar.
Homb. Còmo no? *Capr.* Como al desmàn
de mis colmillos apelo.
Homb. Ha villano! vive el Cielo,
que me lleva medio pan.
Capr. Pues no tien que se acercar;
porque si la porra embrazo,
harà porra de un porrazo.
Homb. Yo le bolverè à sacar
el pan del cuerpo. *vase.*
Capr. Es quimera,
que yo me obrigo à escosalle,
que quando èl buelva à sacalle,

ya yo le avrè echado fuera.
Lib. Capricho, el que à ruego intenta,
mas humilde ha de pedir.
Capr. Quien ha de poder sofrir
empiadà tan hambrienta?
Lib. No estraño yo esta impiedad,
si considero mi error,
porque delito mayor
fue mi liberalidad.
Vista aquella, la crueldad
que este ha usado, no condeno,
pues mirando el daño ageno,
por mas injusto señalo
al pròdigo con el malo,
que al avàro con el bueno.
Capr. Mira ell hambre que aqui vino,
el pròdigo es verdad pura,
que à no her contra Escritura,
yo matàra aqui un cochino.
Lib. Què he de hacer? *Capr.* En concrusion
yo hallar pan aqui no espero,
què aunque mos dèn un cantero,
muessa hambre es de migajon;
pues yo vò à casa, y si tèrco
no me dà para los dos
algo ell amo, vive Dios,
que hemos de comelle un puerco. *vase.*
Lib. Vè, y mira, que de tì espero
alivio à mal tan esquivo;
penas, pues para vos vivo,
mirad que viviendo muero:
templad la furia crecida,
ò acabe yo en mal tan fuerte,
y si estais mal con mi muerte,
estad mejor con mi vida.
Mas ay! mas vale que calle:
què pide? què intenta? quien
no puede tener mas bien,
que no tener que esperalle?
Podrè ir yo à mi padre amado?
mas como irè al que ofendì,
si à los que mi hacienda dì,
desta suerte me han dexado?
Irè à otra tierra? es mas pena,
quien, por ser de errores copia,
abrigo no halla en la propia,
què ha de topar en la agena?
Pedirè al Cielo consuelo,
à quien protervo hice guerra?
mas si me falta la tierra,
ofendido, què harà el Cielo?
Vivirè aqui? es ceguedad;
pues morirè? (ay pena fiera!)
pues si yo morir pudiera,
lloràra yo tu crueldad?
Quien se viò en tan triste suerte,
que le faltassen amigos,
estraños, padre, enemigos,
Cielos, tierra, vida, y muerte!
O miserò! què he de hacer?
donde irè? donde daràn
alivio à mi triste afàn?
quien me querrà socorrer?

Sale Experio vestido de gala hablando desde adentro.

Exp. Todo el monte buscad; mas alli veo
un Pastor que assegure mi deseo.
Ha buen hombre.
Lib. Ay de mì! Cielos, què miro!
no es este Experio? con verguenza miro
su fortuna: encubrir el rostro quiero.
Exp. No respondeis, amigo?
Lib. Cavallero,
llamaisme à mi?
Exp. Habitais esta montaña?
Lib. Pastor soy, y aqui tengo mi cabaña.
Exp. Sabed que busco à un joven desdichado,
que en su aspereza vive retirado,
y deseo topalle,
porque à su Patria intento acompañalle,
donde à un govierno voy, en que elegido
por el Cesar he sido.
Lib. Que ya tan otro estoy, que hasta un amigo
me aya desconocido! (ay tal castigo!)
de afrenta he de cubrirme: Cavallero,
su nombre, ò señas me decid primero.
Exp. El Pròdigo de todos es llamado,
su hacienda à todos diò, y desesperado
de conocer su error, que mal se advierte,
y de aver sido causa de la muertè
de su prima, que amante le seguia.
Lib. O infelìz suerte mia!
què esperais ojos, si esto aveis oìdo?
Exp. Llorais, amigo? *Lib.* Aveisme enternecido
con esse triste caso, porque aora
reparo en quien decis, y el que lo llora
me lo ha contado ya.
Exp. Pues fue incierto. *Lib.* Còmo, señor? decid.

Exp.

Exp. Como no ha muerto;
porque de unos Pastores detenida,
al irse à dar la muerte, y reducida
fue à bolverse à su casa, y de un criado,
que fiel le acompañaba, y con cuidado,
la buscò, presumiendo el riesgo, atento,
por los indicios su arrojado intento.
En un passage, que ofreciò seguro
la ocasion, se bolviò llorando, el puro,
y casto amor, que en irse malograba,
donde el tio piadoso, que la amaba,
viendo, que de un amor tan excessivo
naciò el venir siguiendo al hijo esquivo;
al recibirla tierno, en vez de enojos,
lagrimas la previno en sus dos ojos,
cansados de llorar el hijo ausente;
y luego por pagarla el zelo ardiente
con que le siguiò amante, con su hermano
premiar quiso su amor, juzgando en vano
la esperanza de verle. *Lib.* Ay prima mia!
ya casada estarà; què mal creìa
su amor mi ceguedad! què harè yo aora,
que arrepentido el corazon la adora,
quando otro la merece? *Exp.* Esto he sabido
de quien la acompañò, y compadecido
deste joven aora, que amparalle
con este cargo puedo, por sacalle
de la soledad triste que aqui passa,
le quisiera llevar luego à su casa,
pues el Cielo indignado à agravios tales,
castigò ya la causa de sus males.
Lib. Pues à quiẽ castigò? *Exp.* Ya avreis sabido,
que una muger, que muchos ha perdido,
fue de su juventud tyrana ruina,
hasta del Cielo la piedad divina
digno castigo diò, aunque poco en ella,
que quien tantas maldades atropella,
que al Cielo llega à ser mas que enemigo,
no es facil el hallarle igual castigo.
Una noche, pues, que al sueño aleve
paga el sentido la pension que debe,
haciendo à su descuido el instrumento,
de Dios el gran rigor, para escarmiento,
la casa le abrasò, y en voràz vuelo,
el fuego en llamas se exalaba al Cielo.
Haciendole testigo à su violencia,
por poner, dando fe de su obediencia,
à aquella execucion, como Ministro
de las Estrellas, en el fiel registro,
saliò desnudo del peligro horrendo,
y de la gente con verguenza huyendo:
y hasta aora, ò sagaz su nombre oculta,
o mar, o tierra su maldad sepulta;
mas antes que mas tarde, haced, amigo,
sin dilacion por èl esto que digo.
Lib. Què harè? q̃ no me atrevo (ò suerte dura!)
à descubrir en tanta desventura,
que es tal la desnudèz à que he venido,
que solo de verguenza estoy vestido:
Ir yo à mi casa con tan vil pobreza,
quando de ella saquè tanta riqueza?
antes la muerte, que mi nombre oculte,
en abismos de olvido le sepulte. (zelo
Exp. Amigo, què dudais? *Lib.* Que à vuestro
le quisiera escusar un desconsuelo:
sebed, que de esse joven malogrado,
solo ya el escarmiento en pie ha quedado,
porque afligida à pena tan crecida,
ya hà muchos dias que rindiò la vida.
Exp. Què decis? *Lib.* Que testigo de su muerte
fui yo hasta sepultarle. *Exp.* Triste suerte!
Lib. Y aun me encargò, que si possible fuera,
à alguien, que à Egypto fuesse lo dixera,
con que ya podreis vos dar en su casa
estas nuevas. *Exp.* Amigo, si esso passa,
hacer juntar mi gente determino,
para que luego sigan el camino:
A Dios. *Lib.* Antes que os vais, señor, si acaso
llevais algun sustento para el passo,
hacedme socorrer, que por mi afrenta
ha tres dias que un salvado me alimenta.
Exp. Par Dios, amigo, que essa misma pena
à salir de aqui luego me condena,
y ya à lo que traìa, llegais tarde;
à Dios, y perdonad. *Vase.*
Lib. El Cielo os guarde:
Ay hombre triste! ay hombre desdichado!
que en el mas vil, y miserable estado,
que ay en la tierra, sin remedio vivo.
Pues ir à buscar quiero compassivo
algun sustento, la verguenza triste
de verme tan desnudo, lo resiste;
y si buscar vestido quiero acaso,
el desmayo mortal me corta el passo.
Cielos, al hombre de mas triste suerte,
quando todo faltò, vino la muerte!
ò vestido me dad para encubirme,
ò aliento, quando no, para vestirme;

mas no me oyen los Cielos, montes, troncos,
peñas, sierras, oìd mis ecos roncos.
No ay en este desierto
un bruto que me ampare?
Sale Capricho. Si por cierto.
Lib. Capricho, hallaste algo? *Capr.* Si,
que algo es el hambre que traygo,
pues de traella me caygo:
à casa en volandas hui.
All amo al primer encuentro
dì voces, pedì prolixo,
mas nada de lo que dixo
me entrò de dientes adentro.
Negòmelo, y yo de cholla,
viendo que en negar se ceba,
què hago? remitolo à prueba,
y arremeto con la olla;
y con hambre licenciada,
tiniendola descobierta,
con tanta bocaza abierta
me arrojè à hacella cerrada.
Cerrè, y diciendo, y haciendo,
una morcilla cogì,
tan colerica, que alli
lla estaba la sangre hirviendo.
Descalabrella, y al illa
hacer dar de sì, corriendo
me la arrebatò èl, diciendo:
Ay, que ha roto la morcilla.
Tenga, antes que se desangre,
dixe yo embarbericado,
pus què lla he descallabrado,
dexela tomar la sangre.
Quise escorrir como un galgo:
mas èl, que me lo entendiò,
cogiò un palo, y me cogiò,
y luego me diò con algo.
Por mucha piedad, empues
de averme mil palos dado,
traerteme dexò, à mal grado,
essas bellotas que vès.
Lib. Dame esse tosco tributo
de un leño, que bien merece,
quien bruto al vivir parece,
el alimento de un bruto.
Y aun no merezco este fruto
como èl, porque èl no pecò
en ser bruto; pero yo,
à fuerza de errar lo fui:
luego ya no merecì
lo que el bruto mereciò.
Capr. Pues sentèmonos te pido,
que espienzo assechar à estajo
ell hambre tripas abaxo,
pregue à Dios que sea sin roido:
Que à esta ocasion los desmayos
suelen, de vapores llenos,
hacerme echar unos truenos,
y temo que sean con rayos.
Sientanse. Comamoslas una à una,
y à bulla no lo metamos.
Lib. Misero de mi! comamos:
ò desdichada fortuna!
Capr. Yo he oìdo à personas dotas,
que sabe à todo el manà:
si Dios mos le diesse acà
en segura de bellotas!
Pues tamaña maravilla
tengo de probar yo aqui:
Esta no es bellota? si:
pues hagote almondogilla:
oygan, haigan mas par Dios;
bien las bellotas te saben.
Lib. Ay Capricho! *Cap.* No ay por cierto,
que todas te las zampaste.
Lib. Quantos pobres jornaleros
en la casa de mi padre,
y tan sobrados de pan,
y yo aqui perezco de hambre!
Mal hice en no ir à mi casa;
à la verguenza cobarde
rendì tan justa ossadìa.
Levantase. Si Experio estarà en el valle?
mas ya no parece (ay triste!)
que perdì ocasion tan facil:
Experio, amigo; no me oye:
desdichas, aconsejadme:
ir à mi padre es lo fixo;
pues partirè allà al instante,
dirè à sus pies, que no soy
digno de que hijo me llame,
mas què como al mas humilde
de sus criados me trate.
Capr. Bien dices, allà piquemos.
Lib. Mas ay de mi! que ya es tarde,
que casada ya mi prima,
es ir à hallar mas pesares:

Y como he de entrar yo allà?
Capr. Con las narizes delante,
por si estropiezas en algo.
Lib. Y he de ir con aqueste trage?
Capr. Yendo assi, lle podràs dar,
si te riñere tu padre,
voces como un descosido.
Lib. Y ossaràs tu entrar delante?
Capr. Yo tendrè mucha verguenza,
pero miedo otras dos partes.
Lib. Y què podremos comer?
Capr. Pedir en todas las partes
del camino; y si es à tiempo,
en las viñas que estàn antes
de llegar, alla podremos
dalle un pan de perro all hambre.
Lib. Pues à Dios, montes incultos.
Capr. Puercos cultos, Dios os guarde.
Lib. Cielos, à mi casa voy,
halla llegar, ayudadme.
Capr. Tripas, à las viñas vamos,
hasta llegar non groñates.
Vanse, y suena ruido, y musica de Villanos cantando, y sale detràs Celia, Lidio, y Prudencio.
Music. A las bodas de Celia
vengan todos oy,
que de Lidio por ella
tiene embidia el Sol.
Cel. Nadie consolarme intente.
Lid. Prima.
Cel. Mal me persuades. *Prud.* Hija.
Cel. Tu ruego es en vano.
Lid. Pues quando està todo el valle
previniendo à nuestras bodas
festejos tan agradables,
porque oy el plazo ha cumplido,
que pidiò tu amor constante
para esperar à mi hermano,
(despues que con tanto ultrage
de seguir su ingratitud,
desesperada llegaste;
pues à querer darte muerte
te obligaron sus desayres,
prometiendo ser mi esposa,
si no huviesse venido antes)
què tus tristezas intentan?
dexa, prima, error tan facil,
que si le hace una aprehension,
un olvido le deshace.
Mi hermano muriò sin duda,
yo vivo en mi amor constante:
logra, pues, oy en alhagos
lo que perdiste en ultrages.
Prud. Hija, pues siempre à mis ojos
no has conocido otro padre,
que à ser la presa veniste
de los dos vivos raudales,
que mi corazon por ellos
ha tantos años que esparce:
Si es deuda en ti el amor mio,
no aya sido el aliviarme,
para que de una vez llore
lo que de tantas templaste.
Cel. En vano à mis tristes ansias
procurais alivio facil,
si està el alivio en mi vida,
y darme vida es matarme.
Verdad es, que oy es el dia
ultimo à tantos fatales,
en que mi esperanza dèbil
cae en lo que las mas caen.
Verdad es, que prometì
dar la mano à Lidio afable,
obligada à sus finezas,
despechada en mis pesares:
Si este dia, sin saber
de aquel ingrato, llegasse
Liberio, es solo mi esposo;
y antes que el lazo desate,
en que està mi fe, su muerte,
no ha de deshacerle nadie.
Si Liberio es muerto ya,
espera, à saberlo antes,
que pues mi suerte lo quiere,
pues yo cumplì de mi parte,
à mis desdichas entonces
rendirè amor tan constante.
Prud. Basten los ciegos antojos,
hija, de tus ansias vanas,
pues ya sacan tus enojos
las corrientes de mis ojos
por la margen de mis canas.
Ya Liberio (ay hijo amado!)
me quiso ingrato dexar,
y ya tanto lo he llorado,
que de llorar he dexado
por no tener que llorar.

Que eſtas lagrimas agenas,
aunque yo las vierto, ſon
porque mis avaras penas,
à logro de dolor llenas,
las preſtan al corazon.
Ya eſperar no puedo, en quanto
peſar padezco mudanza,
porque el raudal de mi llanto
creciò à los principios tanto,
que me llevò la eſperanza.
Dexa, pues, ya de apurar
à un triſte viejo en ſus daños,
contra quien tiene un peſar,
para poderle matar
de ſu parte tantos años.
Buelve los ojos aora
à lo que te doy ſin pena,
con Lidio, que mas te adora,
que apenas borda el Aurora
yerva en eſte campo agena.
Mira eſſe blanco eſquadron
de ganados que andar vès,
ſin dexar huella, ò impreſsion,
porque arraſtrando el vellon,
les và borrando los pies.
Mira à què pocas fatigas
de aqueſſos campos opimos,
mis parvas, que altas conſigas,
colma el Agoſto de eſpigas,
y el Octubre de racimos.
Mira eſſos llenos frutales,
que al peſo ſe eſtàn rindiendo,
y de alargar liberales
las manos à darte iguales,
ſe eſtàn ſus brazos rompiendo.
De tanta abeja el primor
mira, que eſſa vega abaxo
buſca para ſu labor
la mas oloroſa flor,
por hacer dulce el trabajo.
Todo aqueſto, hija, te doy,
y quanto ſoy liberal,
tanto, que temiendo eſtoy,
que dandote quanto ſoy,
tambien te he de dar mi mal.
Dexame, pues, de acordar
cauſas de tanta afliccion,
ò hazme en lagrimas bañar,
que en faltando que llorar,
yo llorarè el corazon.

Cel. No apures, ſeñor, mi fe,
que à tu llanto enternecida,
ya, pues que tu guſto sè,
la mano à Lidio darè,
pero ſerà con la vida.

Và à darle la mano, y ay ruido dentro de los Paſtores, y ſale Silvio.

Lid. Tente, què es eſte rumor,
que àzia aqui traen los Zagales?

Silv. Albricias me dà, ſeñor,
que el Cielo, de tu dolor
movido, alivia tus males:
nuevas te traen de tu hijo.

Prud. Silvio, quien? *Silv.* Ya llega aqui.

Cel. Amor, en vano me aflijo,
ſi es cierto. *Lid.* Ay mal mas prolijo!
ſiempre eſto paſſa por mi. *Sale Exp.*

Prud. Seas bien venido, ſeñor.

Exper. Sois el padre de Liberio?

Prud. Soy vueſtro eſclavo menor.

Exper. Sabed que yo ſoy Experio.

Prud. Experio (ay dicha mayor!)
traeiſme de mi hijo querido
nueva alguna acaſo? *Exp.* Si.

Prud. Donde eſtà? Cielos, què he oìdo!
decidmelo, que el ſentido
perderè de gozo aqui.

Exper. Laſtima el viejo me ha dado.

Prud. Decid, no lo dilateis.

Exper. Yo à aliviaros un cuidado,
con un peſar he llegado.

Prud. Pues hablad, què os ſuſpendeis?

Cel. Decidnos luego, ſeñor,
lo que ſabeis, ſin rezelo.

Exper. Señora, hablo con temor,
porquè os coſtarà dolor
la nueva. *Cel.* Valgame el Cielo!

Exper. Yo os lo quiſiera eſcuſar;
pero pues ya ſucediò,
ſabed::- *Cel.* Què llego à eſcuchar!

Exper. Que no teneis que eſperar
à Liberio. *Prud.* Còmo no?

Exp. Como ya es muerto. *Prud.* Ay de mi!

Cel. Cielos, què es lo que eſcuchè!

Exper. Daros la nueva temì;
pero èl lo diſpuſo aſsi
quando muriò. *Prud.* No podrè
tener jamàs alegria

con

con caso tan desdichado:
ay hijo del alma mia!
Lid. Ya es vano lo que temìa:
mas la nueva me ha pesado.
Prud. Què es esto, pena inhumana!
què es esto, dureza mia!
còmo resiste villana
à una muerte tan temprana
una vida tan tardìa?
Sienta, pues, mi mal severo,
no cesse yo de afligirme,
que quando esto considero,
si de la pena no muero,
morirè de no morirme.
Mas si el sèr de padre, es cierto,
que es solo el sèr que me doy;
còmo en tanto desconcierto,
en quanto padre ya he muerto,
y no he muerto en quanto soy?
No soy padre, ni aficion,
tan triste muerte me dà,
niegame, hijo, con razon,
que no eres mi corazon,
pues que no me he muerto yà.
Perdonadme, Señor, tanto
como en mi mal me divierto,
que por hablar con concierto
procuro templar mi llanto,
pero ya veis que no acierto.
Venid à aquella Alqueria,
donde oy podreis descansar
vos, y vuestra compañia,
que toda esta tierra es mia,
y estarà à vuestro mandar.
Vosotros, hijos amados,
suspended las fiestas oy,
que esta noche desposados
quedareis, y mis cuidados
entretanto à llorar voy.
Esper. Por poderos consolar
he de aceptar el favor;
y pues oy se han de casar,
en sus bodas me he de hallar.
Lid. Cielos, logròse mi amor. *ap.*
Prud. Venid, señor. *Esp.* Lastimado
me han sus lagrimas, señora,
viendo ya vuestro cuidado,
quisiera aver escusado
tan tristes nuevas aora. *Vanse los 2.*

Cel. Puesto que ya fuera tarde,
el afecto os agradezco:
el Cielo, señor, os guarde.
Lid. Prima, ya en mi amor cobarde
temì lo que no merezco;
pero pues mi amor constante
quiere que premies el Cielo,
irè al monte, y traerè amante
quanta caza, ò vive errante,
timida el curso, ò el vuelo,
festejarè assi mi suerte.
Quedate, pues, que à la herida
harè dilatar su muerte,
hasta que al venir, de verte,
rindan à tus pies la vida. *Vase.*
Cel. Vete, que segun aqui
quedo, si tengo sentido
en que quepa lo que oì,
no las rendiran à mi,
que antes la avrè yo rendido.
Ya, querido dueño mio,
llegò el termino forzoso
con que de ti mi desdicha
pudiera apartarme solo;
ya el fatal, ya el triste dia
de perderte; pero còmo,
quando sin vida lo escucho,
con sentido lo conozco?
Llegue el tropel de mis males
sin concierto, y con assombro,
si no es ya, que por ser tantos,
impidiendose unos, à otros,
por matarme cada uno,
no pueden matarme todos.
Oy en fin, dueño infeliz,
oy en fin, serà forzoso
echarte del corazon,
para dar lugar à otro.
Testigos hago à estos montes,
à estas peñas, à estos troncos,
de que te esperè constante,
y oy mi esperanza malogro:
Testigo es tambien el Cielo,
de donde en candido trono
cristalinas cumbres pisa,
què te adorè como à esposo.
Pero ya, en fin, que te pierdo,
en fe de mi amor heroyco,
recibe por despedida.

el-

estos ultimos sollozos.
Y si à tus ojos son gratos
mis afectos amorosos,
responde, si esta fe aceptas,
que esso bastarà en retorno.
Dice al mismo tiempo Liberio dentro.
Lib. Dexadme por Dios, amigos.
Dentro Pastores.
Corred, corred tras el otro.
Cel. Valgame el Cielo! què escucho?
mas alli un pobre hombre solo
maltratan unos villanos:
las guardas son, segun noto,
de las viñas de mi tio.
Ha barbaros! de esse modo
à un hombre solo tratais?
Lib. Templad, templad el enojo.
Past. Las ubas vienen à hurtar,
echadlos del risco à todos.
Cel. Ay mas barbara crueldad!
Cae rodando Liberio desde lo alto à los pies de Celia, ensangrentado.
Lib. Valgame el Cielo piadoso!
por unas ubas, con que
dì à mi miseria socorro,
me despeñan desta suerte!
y algun dia era yo solo
dueño desto, que han pensado,
que vengo à hurtar cauteloso.
Cel. Què es lo que miro! quien eres,
vana ilusion de mis ojos?
Lib. Mi prima es esta, (ay señora!)
Liberio soy. *Cel.* Fuerte assombro!
Liberio aqui? (mas ay, Cielos!)
muerta estoy.
Cae desmayada en sus brazos.
Lib. Lance penoso!
ay desdichado de mì!
prima mia, dueño hermoso::-
O infelìz fortuna mia!
quando el pie en mi casa pongo,
me despeñan mis criados,
y esta desdicha ocasiono!
còmo entrarè yo en mi casa
con principios tan odiosos?
Sale Capricho huyendo, y dice dentro Prudencio.
Prud. Seguidle todos, que èl es.
Capr. Ay, señor, que tras nosotros
viene un exercito de hombres
à sacodirnos el polvo,
que por huir de la viña,
he dado en manos del llobo;
porque à mi me han conocido,
y el viejo vien tras de todos
hecho un puro Loncifer.
Lib. Què he de hacer, Cielos piadosos?
que aqui me han de dar la muerte,
si me vè de aqueste modo.
Capr. Què es esto? *Lib.* Mi desventura:
ayudame, y destos olmos
encubramos à mi prima.
Ayudale à quererla levantar, y dexale con ella en los brazos.
Cap. Que vienen. *Lib.* Pues yo me escondo
entre aquestas espesuras. *Vase.*
Capr. Ola, ola, esperate un poco,
mira que me cogen vivo
con la muerta.
Sale Prudencio, Silvio, y villanos.
Prud. Salid todos.
Capr. Cogieronme, dicho, y hecho;
què harè yo aqui? la del bobo,
yo me hago muerto tambien.
Silv. Por aqui entrò, y es el propio.
Prud. Pero què es esto? esperad:
què es lo que miran mis ojos!
Cel. Ay Dios! *Capr.* Pues si resocita,
resocitome yo, y todo.
Prud. Celia, hija mia, què es esto?
Cel. Ay señor! aun el assombro
resiste mi pecho en vano.
A Liberio he visto::- *Prud.* Còmo?
Cel. Aqui; mas no puedo hablar.
Prud. Llevadla à casa vosotros. *Llevanla.*
Mirad quien es aquel hombre.
Capr. Aqui hue Troya. *Silv.* Es el propio.
Prud. Es Capricho? *Silv.* Si señor.
Capr. No señor, oyga el antojo.
Silv. El es. *Capr.* Miente como Judas.
Prud. Pues te niegas à nosotros?
Capr. Si me niego, y me reñego,
porque yo estaba mas gordo,
que aora quando era Capricho.
Prud. Vèn acà, abrazame, loco.
Capr. O, pus si es para abrazarme,
Capricho sò, voto al soto.
Prud. Dime, de donde has venido?

Capr.

Capr. Havemos crimas remotos
andado, y tierras incognitas.
Prud. Pues has venido con otros?
Capr. Con Liberio, que està ya
traviesso como un dimoño.
Prud. Què dices? si acà me han dicho
que es muerto ya.
Capr. Muerto ellotro?
ò mala muerte le ahogue,
prega al Cielo poderoso,
à quien tal nueva te diò.
Prud. Luego no es muerto?
Capr. Como?
vivo està como un azogue.
Prud. Adonde, di? *Capr.* Entre essos olmos.
Prud. Hijo mio? *Capr.* Vesle alli.
Prud. Aun de lexos le conozco.
Capr. Llega, llega.
Prud. Què temes? hijo, que adoro,
abrazame presto, presto,
no me dilates el gozo.
Sale Lib. Padre, temo que os irrito,
que aunque con tanto dolor
buelvo à veros, que es mayor
mi dolor, que mi delito:
mi error le teneis escrito,
mi dolor puede encubrirse,
porque no puede inferirse,
de quien tal hizo con vos,
que mereciesse de Dios
dolor para arrepentirse.
Pero ya que me le ha dado,
recibidle sin pesar,
y dadme en casa el lugar
del mas humilde criado:
que si mas queda enfalzado
quien mas se humilla rendido,
quando tanto os he ofendido,
no he hallado modo mejor
de ser en ella el mayor,
que siendo el mas abatido.
Prud. Hijo mio de mi alma,
dadme otro abrazo; estoy loco,
que me estorvan que te mire
las lagrimas de mis ojos.
Mirad, mirad como viene
el triste, desnudo, y roto:
andad, mirad mis vestidos,
y dadle el mejor de todos,
Ponedle à sus piès calzados,
y à su mano anillos de oro:
presto, entrad todos con èl.
Lib. No aparteis, padre piadoso,
de vuestras plantas este hijo,
quando, aunque indigno, las toco
con mis labios. *Besa los pies.*
Prud. Anda presto.
Lib. A obedecerte voy solo. *vase.*
Prud. Anda tu tambien.
Capr. Tambien
à aquessas prantas me arrojo;
què viejo! me lleve el diabro
sino merece ser mozo. *vase.*
Prud. Silvio, llama à los Zagales,
prevengan danzas, y tomos.
Silv. Ya con èl estàn los mas
regocijandole todos.
Cantan dentro los Villanos.
Music. Alegria, Zagales,
que à casa buelve
oy el hijo perdìdo,
todos se alegren.
Sale Lid. Sin dùda es esta alegrìa
por mis bodas. *Prud.* Yo estoy loco!
Vè, y à la mejor ternera,
que ay en mis ganados todos,
haz matar para la cena,
y llama à Celia. *Silv.* Respondo
con obedecerte luego.
Detienele Lidio.
Lid. Tente, Silvio, que yo solo
he de festejar mis bodas,
caza traygo para todos,
no es menester la ternera.
Silv. Que no es de esso el alboroto,
que ha venido ya Liberio. *vase.*
Prud. Hijo, entra, y del bien que logro
me dà el parabien mil veces.
Lid. Padre, justas quexas formo
de esse amor, y mi desprecio:
desde que nacì, zeloso
de mi obediencia, y tu gusto,
tus preceptos guardè prompto,
y nunca con tanto exceso
me premiaste; y oy, que loco,
injusto viene mi hermano
de gastar en tus oprobios
quanto llevò; al recibille

con festejo escandaloso
le matas una ternera;
y nunca un cabrito solo,
que comer con mis amigos
le meteci à tus enojos.
Prud. Baste, hijo, la quexa injusta:
tu en casa dueño de todo
has sido siempre, tu hermano,
despues de tantos ahogos,
oy ya perdido le hallè,
pues natural es el gozo;
y si no, mira un Pastor,
que guardando cuidadoso
de cien ovejas que tiene, una
se le pierde solo, como
dexa las noventa y nueve,
y con què ansia và al contorno
buscandola, y si la topa,
la pone sobre sus hombros,
y alegre se buelve à casa,
diciendo su dicha à todos.
Llega à ella, afable la alhaga,
y de la mesa amoroso
le dà el pan, y mas se huelga
con aquella oveja solo,
que con las noventa y nueve,
siendo cada una lo propio.

Sale Celia.

Cel. Señor, es cierta esta dicha?
Prud. Si hija, ya vino tu esposo.
Lid. Esso, padre, no es razon,
quando yo firme la adoro.
Prud. Hijo, el plazo no es passado.
Cel. Con mi palabra me abono.
Lid. Solamente esto pudiera
hacer à mi amor estorvo.

Sale Experio.

Exp. Adonde Liberio està?
Prud. Aora le vereis todos.

Sale toda la compañia de Villanos con instrumentos, cantando, y baylando, y Capricho.

Cant. Alegrìa, Zagales,
que à casa buelve
oy el hijo perdìdo,
todos se alegren.
Flores, plantas, arroyos,
aves, y fuentes,
prevenid à su entrada
dulces motetes,
que à casa buelve
oy el hijo perdìdo,
todos se alegren.
Sale Lib. A vuestros pies, padre mio,
està el hijo mas dichoso,
de su error arrepentido
con lagrimas en sus ojos.
Prud. Hijo de mi corazon!
Celia, vès aqui à tu esposo.
Cel. Apenas creo mi dicha:
mi bien? *Liber.* Pues tus brazos logro;
què tengo ya que esperar?
hermano. *Lid.* Aunque es tan costoso
este agasajo à mi amor,
pues oy por ti le malogro,
no he de dexar de abrazarte.
Lib. Besar tus plantas es poco.
Exp. Liberio, què es esto?
Lib. Amigo,
despues os lo dirè todo.
Capr. Señores, esto està visto,
las bodas entre nosotros
las harèmos allà dentro,
y entre sì mejor los novios.
Esto supuesto, usastedes
se vayan poquito à poco,
que al Hijo Pròdigo aqui
dà el Poeta fin dichoso.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1750.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.13
no.5